

BIOTECA NACIONAL  
JOSE MARTI  
HABANA CUBA

*Reserva*

# CUBA Y AMERICA



REVISTA - ILUSTRADA

Vol. XVI

AGOSTO 7 DE 1904

Núm. 6

Imprenta de  
CUBA Y AMERICA

PRECIO: 20 CTS.

Admon. Galiano 79.  
HABANA



# Piensa Vd. ir á la Exposición de San Luis?

Si es así, le recomendamos que lleve una de nuestras Kodaks. Las tenemos desde \$1.00 hasta \$35.00, y le garantizamos que no pagará un centavo más comprándola de nosotros que comprándola de los Estados Unidos. Además, le prometemos, que si usted compra una de nuestras Kodaks, le enseñaremos el arte de sacar buenas fotografías en unas cuantas lecciones, de modo que pueda traer con sigo todas las vistas interesantes que desee sacar, y, al mismo tiempo un recuerdo de su viaje.

Mande á buscar catálogos y lista de precios, y, si es posible, pase por esta su casa, donde tendremos mucho gusto en satisfacer sus deseos.

SOLAMENTE PERSONAS COMPETENTES HACEN NUESTROS TRABAJOS DE REVELAR É IMPRIMIR.

## Lichenheim & Co.

## O'Reilly 106, Habana





# Cuba y América

## REVISTA ILUSTRADA

*Reserva 2*

DIRECTOR: RAIMUNDO CABRERA  
M. MONTERO. PR.

ADMINISTRADOR: MANUEL ROMÁN  
GALIANO 79, HABANA

AÑO VIII

AGOSTO 7, 1904

VOL. XVI, No. 6

### SUMARIO

**POR EL GOLFO PERSICO.**

**EL PAVO DESPLUMADO**, fábula, por Francisco Javier Balmaseda.

**LA TRASMISION DEL PENSAMIENTO Y LA TELEPATIA**, por el Dr. R. García Mon.

**LA PIEDRA MOVEDIZA.**

**MATANZAS**, poesía, por José G. Villa.

**VITAL AZA**, por Pompeyo.

**RUBIES ARTIFICIALES.**

**ELEMENTOS DE LA HISTORIA**, continuación, por Erastus Wilson.

**GABRIEL REYES**, novela cubana, continuación, por Eusebio Guiteras.

**DESDE MI SITIO**, por Raimundo Cabrera.

**ALBUM DE DAMAS**, Srita. Angelina Cordovés.

**REVISTA DE IMPRESOS.**

**LAOCOONTE**, por Luis Rodríguez Embil.

**NOTAS Y NOTICIAS**, por Fructidor.

**CUBA Y AMERICA** se publica todos los domingos,— cincuenta y dos veces al año.—Reparte un **MAGAZIN MENSUAL** el primer domingo de mes y cuadernos semanales los demás domingos.

**Portadas** de dibujos distintos en todos los números, impresas en varios colores.

**Grabados** numerosos, confeccionados por la Commercial Photoengraving Co., de Philadelphia, Sacket & Wilhem de New York, Hispania de Barcelona y en la Habana por F. A. Taveira.

**Colaboración** de distinguidos escritores, sobre política, intereses generales, arte, crítica, y literatura.

**Lectura** abundante, instructiva y amena.

Un **volumen** de paginación corrida, de 600 páginas cada trimestre y más de 300 grabados.

Un **índice** de materias que se repartirá con el último número de cada volumen trimestral.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

	HABANA	ISLA	EXTRANJERO
	Plata española	Plata española	Moneda americana
UN MES . . . . .	\$ 0.80		
UN TRIMESTRE . . . . .	„ 2.40	\$ 2.40	\$ 2.40
UN SEMESTRE . . . . .	„ 4.25	„ 4.25	„ 4.25
UN AÑO . . . . .	„ 8.00	„ 8.00	„ 8.00

Los ejemplares se venden en la semana de su reparto á 20 centavos. Los números atrasados á 40 centavos. No se servirán suscripciones sino á partir de la fecha en que se ordenen.

**Pagos.** Han de hacerse por adelantado por cualquiera de estos medios: por giro postal, letra de fácil cobro, expreso, conocimiento de ferrocarril ó vapor, sellos de correo en sobre certificado, billetes de banco americano en sobre certificado ó por indicación de alguna casa ó persona en esta ciudad.

Cuando no haya giros postales con Cuba, se girará á nombre del Sr. Francisco Betancourt, 55 E. 110th Street, New York, N. Y., U. S. A.

Se **ruoga** que se haga mención de los anuncios de CUBA Y AMÉRICA.

Administración: GALIANO 79, Habana



TÓNICO — RECONSTITUYENTE  
FEBRÍFUGO

# QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO      EXTRACTO COMPLETO de las 3 QUINAS

EL MISMO      EL MISMO

**FERRUGINOSO:**      SIETE MEDALLAS DE ORO      **FOSFATADO:**

PARÍS

Anemia,      20, Rue des Fossés-St-Jacques      Linfatismo, Escrófala,  
Clorosis, Convalecencias, etc.      y en las Farmacias.      Infartos de los Ganglios, etc.

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.*, 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## Píldoras de Blancard

*al Ioduro ferreo inalterable*

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA

**ANEMIA - CLOROSIS**

**TUBERCULOSIS**

**ESCRÓFULAS**

**PAPERA**

etc.

**DOSIS:**

2 á 6 Píldoras } al día.

1 á 3 cucharadas de Jarabe }

# PILDORAS DE BLANCARD

**Jarabe de Blancard**  
*al Ioduro ferreo inalterable.*

Para tener los Verdaderos Productos, Exijanse :  
la Firma **BLANCARD**, la dirección : 4<sup>a</sup> Rue Bonaparte,  
Paris, y el Sello de Garantía.

**EXTRA-VIOLETTE**

*Véritable et suave Parfum*

DE LA VIOLETTE



Parfumeur      PARIS

29, Bd des Italiens

SEUL INVENTEUR DU

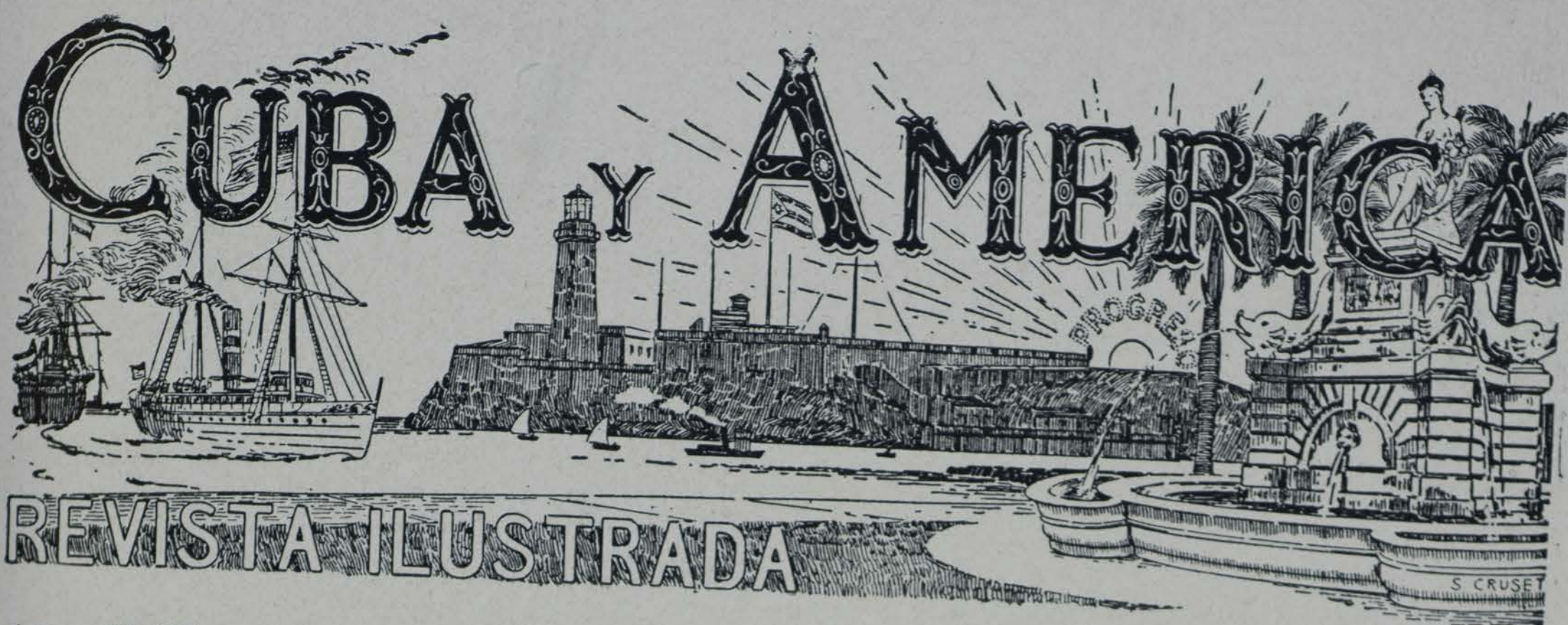
**AMBRE ROYAL**

*Nouveau Parfum extra-fin.*

Savon, Extrait, Eau de Toilette, Poudre de Riz.

SAVON ROYAL de THRIDACE et du SAVON VELOUTINE





Año VIII

AGOSTO 7 de 1904

Vol. XVI, No. 6



*Receivido*

## POR EL GOLFO PÉRSICO

EL VIAJE de Bombay á Busra, requiere trece días, incluyendo varias escalas á lo largo de las costas de Persia. Las breves escalas que hace el buque, sirven para que el viajero se forme una idea de los vastos desiertos de aquellas regiones y de los tipos, costumbres y modos de vida de los árabes que allí habitan.

El Golfo Pérsico es notable por sus costas bajas, la frecuencia y severidad de sus tempestades y su calor intensísimo en verano. Sólo en invierno es comfortable la vida en aquella región. Desde el primero de Diciembre á mediados de Abril, el clima es templado y agradable.

Durante los meses de invierno, gran número de peregrinos mahometanos, procedentes de diferentes provincias de la India y diversos puntos de Persia, llenan los buques por completo. Es curiosísimo viajar con ellos, pudiéndose estudiar al vivo las costumbres orientales y recrear al mismo tiempo la vista contemplando aquella aglomeración de gentes pintorescamente vestidas. Algunas de las escenas que allí se desarrollan, son en extremo interesantes. Los viejos Patriarcas que ya han hecho su peregrinación á la Meca, reúnen á los jóvenes

é inexpertos peregrinos, á los que recitan, con la peculiar cadencia oriental, la conmovedora historia de la batalla de Kerbela entre los nietos del Profeta. Los gemidos de las mujeres y los sollozos de los hombres, ponen de manifiesto el fervor religioso de los creyentes del Profeta. Según cuentan los oficiales del buque, ese modo ostensible de manifestar el fervor religioso, lo repiten los mahometanos tantas veces como oyen la narración.

El primer puerto importante que toca el buque, es el de Muscat, nominalmente bajo la soberanía del Sultán, pero realmente sujeto al protectorado de Inglaterra. Esa región es muy desagradable é inclemente en verano. Las noches son en extremo calurosas. No es raro que á las cuatro de la madrugada marque el termómetro 110° Fahrenheit. Los pocos europeos que allí viven, para hacer la vida soportable, se han visto obligados á construir abanicos mecánicos que agitan el aire á través de una especie de cribas formadas con hierba húmeda.

Muscat es un puerto comercial de relativa importancia. Sus interesantes bazares, pocos en número, la arquitectura árabe de alguno de





GRUPO DE MAHOMETANOS  
DIRIGIÉNDOSE Á UN BOTE  
BOTE CONSTRUÍDO CON HOJAS DE  
PALMAS DATILERAS

sus edificios y lo pintoresco de los trajes de los habitantes, hacen agradable una corta estancia. Las mujeres de Muscat se cubren la parte superior del rostro con un velo ricamente bordado, en vez de la parte inferior, como es costumbre en las mujeres de Egipto y Alger.

La próxima escala se hace en Task, cuya sola importancia estriba en ser la estación de la compañía persa-europea del cable. Una visita á dicha estación demuestra que, bien por las necesidades de la vida, por especialidad de carácter ú otras causas, siempre hay hombres que por ínfimos salarios se

conforman en pasar su existencia en regiones desoladas, que carecen absolutamente de vegetación y de toda comodidad y atractivo.

Casi al lado opuesto de Task está el puerto de Bander-Abbas, que pudiera convertirse con poco esfuerzo en un magnífico puerto de primera clase, la posesión del cual por un poder cualquiera, proporcionaría á éste la llave del Golfo.

Cruzando el Golfo, se detiene el buque, por breve espacio de tiempo, en las islas de Bahrein, de las cuales se exportan todos los años grandes cantidades de perlas. Estas islas forman como la entrada de la interesante región de El Hasa, en la cual han influido tan poco los progresos de las otras partes del mundo, que en los mercados de El-Hofuf todavía circula una moneda de ínfimo valor, llamada *toweela*, originaria del siglo VI. La región de El Hasa es notable por sus cultivos.

Bushire es otro de los puntos en que se detiene el buque. La escasa importancia del pueblo apenas si merece una visita, con más razón si hay que afrontar en el desembarco los peligros del mar revuelto, cosa bastante usual en el Golfo.

Busra, situado en el Shat-el-Arah, hállase rodeado de grandes bosques, que se extienden setenta millas á lo largo del gran río. Compónese de un poblado, sito en la ribera, en el cual viven los pocos europeos que se dedican al comercio marítimo, y de la población antigua, situada á alguna distancia del río, pero unida al mismo por un canal. A Busra se la ha llamado la Venecia de Oriente debido á sus canales, sobre los cuales se deslizan numerosas y ligerísimas embarcaciones parecidas á góndolas. Esas embarcaciones, ó *bellums*, van dirigidas por indígenas pintorescamente vestidos, que nada tienen que envidiar en rapidez y maestría á los gondoleros venecianos. Los vivos colores de las embarcaciones y los hombres que las tripulan, sus

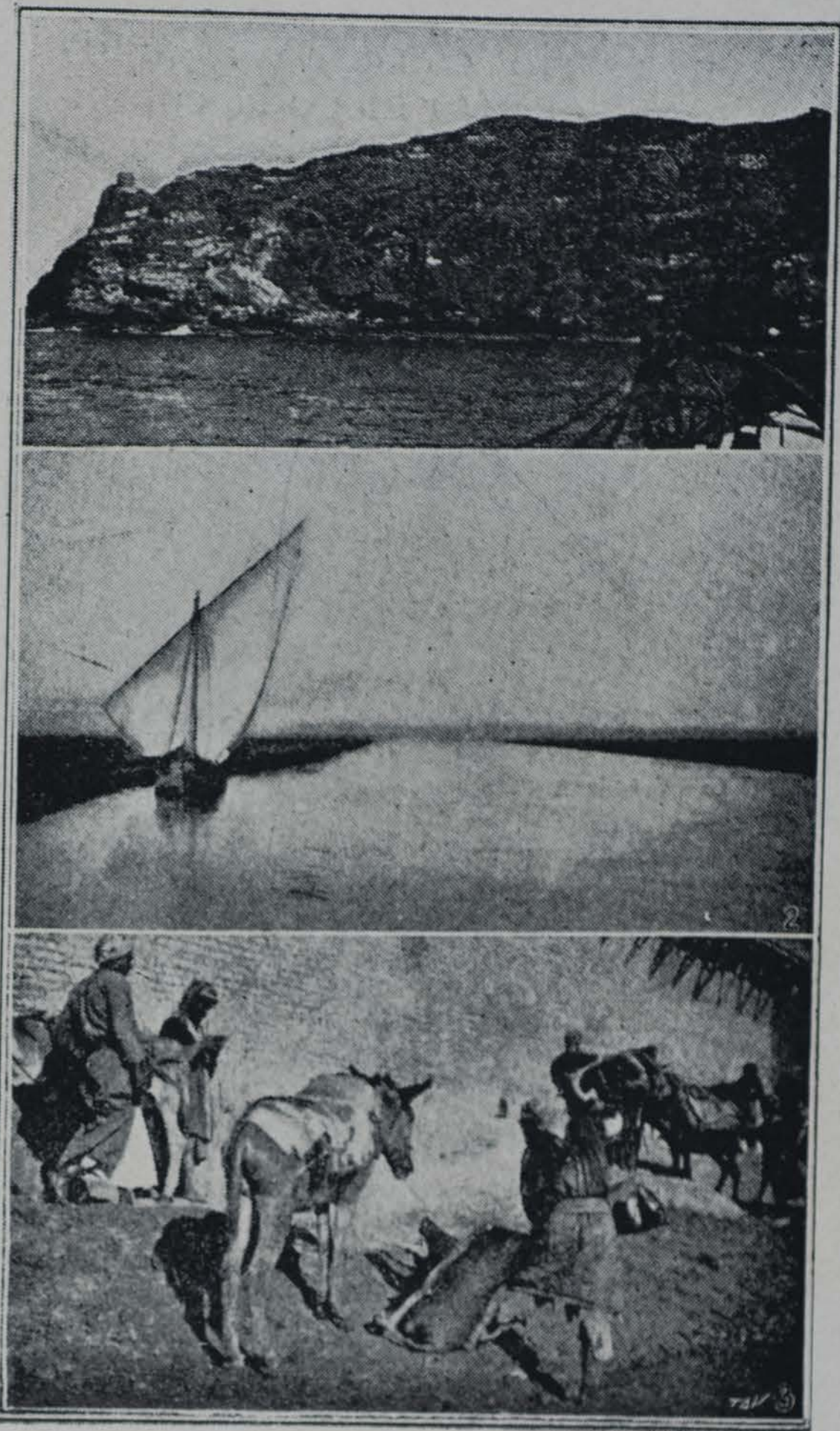


brillantes doseles, los verjeles de palmas datileras, las casas de ladrillo con sus ventanas enrejadas y los grandes botes cargados de orientales producciones, hacen que el antiguo canal de Busra presente un admirable golpe de vista.

Los pocos europeos que habitan en Busra, para hacer más soportable su vida durante los terribles meses de verano, se pasan casi todas las horas del día en los oscuros y frescos cuartos bajos de sus casas, estilo árabe, y por la noche suben á las azoteas en busca de brisa refrescante. El principal comercio consiste en la exportación de dátiles, particularmente en los meses de otoño.

Solamente dos buques navegan por el histórico Tigris, y probablemente ni éstos siquiera existieran si el gobierno inglés, al concluirse la guerra de Crimea, no hubiera obtenido de Turquía el derecho de mantener tres cañoneros en el Tigris. Uno de éstos todavía existe, y puede verse estacionado en la parte opuesta del Consulado inglés de Bagdad; pero los otros dos, con el consentimiento del Sultán han sido reemplazados por buques que transportan carga y pasajeros, y que monopolizan casi por completo el tráfico. Por lo menos son necesarios cinco días de difícil navegación contra la fuerte corriente, para ir de Busra á Bagdad. La larga distancia, las numerosas revueltas y los bancos de arena, dificultan mucho la navegación por el río. Algunas veces, es tanta la fuerza de la corriente, que los buques, incapaces de vencerla con el continuo esfuerzo de sus ruedas, permanecen horas enteras estacionados.

La primera impresión de Bagdad, con sus casas medio derruidas y sus calles estrechas, no es muy agradable; sin embargo, está llena de vistas curiosas que compensan cumplidamente al viajero que va en busca de nuevas sensaciones. Es particularmente atractiva por sus cúpulas, sus bazares que ostentan



PUERTO DE MUSCAT

EL TIGRIS

VIAJANDO POR EL INTERIOR

sedas, armas, bordados, y los alegres trajes de las mujeres cristianas. La ciudad, como Constantinopla, está infestada de perros vagamundos.

Hay en la ciudad una pequeña colonia de europeos, compuesta de individuos de varias nacionalidades.

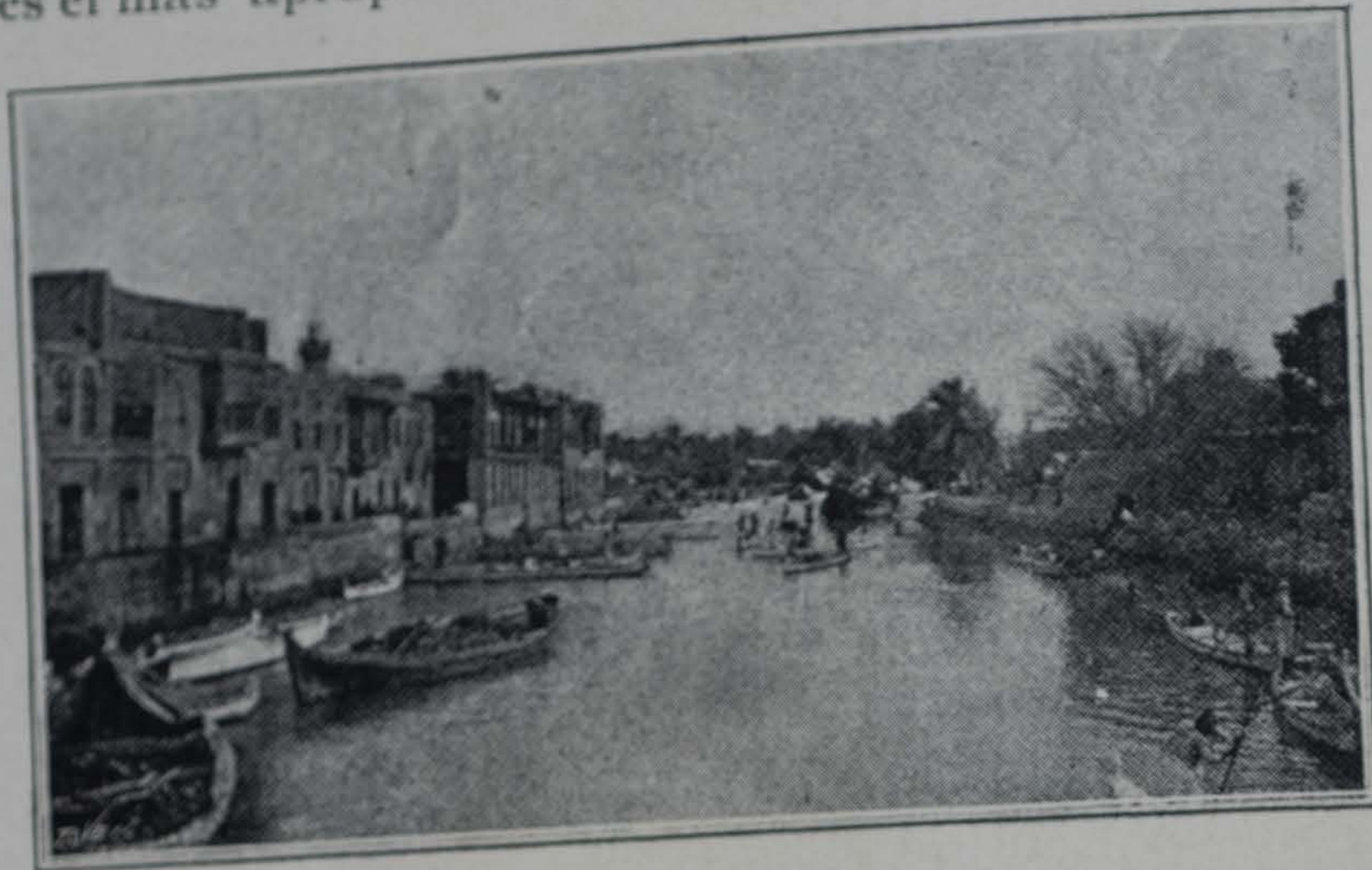
Proyéctase la construcción de un ferrocarril de Aleppo á Bagdad, extendiéndolo luego hasta el Golfo. La construcción de este ferrocarril lo consideran muchos como un mal negocio para la empresa que lo intenta, debido á lo poco habitada que se halla la región que deberá recorrer. Para que dicha región pudiera adquirir animación y vida,



sería necesario construir algunos canales y fomentar luego la colonización; pero es quimérico pensar en ello, pues el actual gobierno no es el más apropiado para fomen-

en fin, las mil y una dificultades que caracterizan la administración turca, impiden todo intento de mejora y progreso.

En cuanto al clima, si bien es cierto que hay regiones que en verano son calurosas en extremo, en general es soportable y muy agradable en invierno. Grandes áreas de aquel suelo, bien cultivadas, producen buenas y abundantes cosechas. Las frutas se dan en excelentes condiciones. El algodón se da también con poco esfuerzo y pro-



CANAL DE BUSRA

porcionaría regulares rendimientos si se explotara la industria. Un viaje por el Golfo Pérsico es siempre agradable y atractivo.

tar el desenvolvimiento del país. Los inconvenientes que se ponen al transporte, los fuertes impuestos y el pésimo método de cobrarlos y,

## EL PAVO DESPLUMADO

FÁBULA

POR FRANCISCO JAVIER BALMASEDA

Arrancó un hombre á un pavo real las plumas;  
dejólo tan escueto  
que el pobre parecía un esqueleto.  
Hubiera preferido hasta la muerte  
antes que de esta suerte  
ver trocada su espléndida hermosura  
por aquella ridícula figura;  
y lo que más sentía  
era que no podía  
hacer la rueda con gentil donaire,  
como en tiempos felices  
en que amorosas quejas dando al aire  
le mostraba á la pava sus matices.  
En pos de alivio á sus acerbos males  
fuése muy triste al patio  
á contar su desgracia á sus iguales;  
mas ¡oh dolor! los pavos que allí estaban  
le dieron picotazos;  
el gallo espolonazos;  
las gallinas inquietas cacareaban;  
los perros le ladraban;  
y hasta el cerdo, á pesar de sus mantecas,  
corrió y en són de burla  
se le plantó delante haciendo muecas.  
En fin, el desgraciado,

contuso, ensangrentado,  
huyó al espeso bosque, donde estuvo  
oculto en unas cuevas  
hasta que le salieron plumas nuevas.  
Volvió al patio, que le era tan querido,  
fué con grandes aplausos recibido,  
y los que con crueldad lo maltrataron  
su sin igual belleza celebraron.  
Buscaban de sus hechos la disculpa,  
¡oh cosas de animales peregrinas!  
á los pavos el gallo echó la culpa,  
los pavos á los perros y gallinas;  
por último, á una voz, todos de acuerdo,  
se la echaron al cerdo,  
que siempre paga el pato  
el que es es más infeliz, ó mentecato.  
Dice Tomás Iriarte:  
"aunque se vista de seda  
la mona, mona se queda";  
y yo le pongo esta segunda parte:  
aunque quiten el vestido  
al pavo, pavo ha de ser,  
como suele suceder  
al mérito perseguido.



# LA TRASMISION DEL PENSAMIENTO Y LA TELEPATIA

Por el Dr. R. Carcía Mon

## I

MUCHAS de las ciencias secretas y misteriosas de la antigüedad y de la Edad Media, miradas durante gran número de años como puras quimeras, basadas sólo en la superchería de los unos y en la candidez y simplicidad de los otros, han ido poco á poco perdiendo el carácter sombrío de ciencias ocultas, para transformarse en un sinnúmero de ciencias clásicas de la actualidad. La astrología, la magia y la alquimia, no han sido otra cosa que las precursoras de la astronomía, de la física y de la química. Los magos, los brahmanes, y los taumaturgos de la antigüedad, eran físicos, médicos y matemáticos, muchos de cuyos preciosos conocimientos, no nos han sido transmitidos. Kepler era un verdadero astrólogo, y Rodger Bacon, el precursor de Galileo y Newton, físico, filósofo y matemático, á quien por mágico condenaron á prisión perpétua, no era más alquimista al creer que era posible hacer en el laboratorio para transformar unos metales en otros, lo que hace la naturaleza en las minas bajo la influencia del calor, que lo es el físico norteamericano Hunter, dueño de cuatrocientas patentes de invención, al afirmar que ha encontrado el procedimiento para disgregar los elementos contenidos en un peso dado de plata, cobre ó plomo, y agruparlos de nuevo, con determinada densidad, para constituir el oro; lo que parece haber probado experimentalmente, puesto que acaba de constituirse en Filadelfia

una compañía, con un capital de tres millones de pesos, para explotar el citado descubrimiento. En los momentos en que escribo estas líneas, recibo una revista inglesa con la sorprendente comunicación que el profesor Sir William Ramsay, acaba de hacer á la Universidad de Londres, dando cuenta de haber transformado el radium en helium; y termina el físico inglés su comunicación exclamando: "¿Qué es esto sino un caso actual de transformación de un metal en otro, como los antiguos alquimistas creían, cuando penosamente trataron de cambiar el plomo en oro, é incidentalmente fundaron la ciencia de la química moderna?"

Del hipnotismo, puede decirse que perteneció á las ciencias ocultas hasta nuestros días. Lo practicaban los brahmanes de la India, y lo conocía, aprendido probablemente de ellos ó los egipcios, Plotin, el filósofo griego de la escuela de Alejandría que enseñaba en Roma una doctrina basada en la unión del alma con Dios, por el éxtasis y la contemplación. En el siglo XVI, Paracelso y Robert Flud le dan el nombre de magnetismo (de Magnesia, ciudad donde los griegos descubrieron el imán natural.) Maxwell y Mesmer procuran introducirlo en la medicina, pero los pontífices de la ciencia oficial, aunque lo veían emplear diariamente á los exorcistas de aquella época, siguieron negándolo sistemáticamente hasta 1832 en que una comisión nombrada por la Academia de Ciencias de París, para informar sobre el asunto, declara que el magnetismo debe estu-



diarse como una interesante rama de la fisiología y de la historia natural. Pero después de esta pasajera boga, vuelve á caer en el olvido, ante la desdeñosa reserva y la hostilidad del mundo médico, y se necesitó todo el poder de las escuelas de la Salpêtrière y Nancy para que el hipnotismo fuese admitido sin preocupaciones ni desconfianza. De modo que aquí lo maravilloso y sobrenatural se fué convirtiendo en fenómeno natural á medida que la ignorancia de las causas se fué disipando.

Empezé con las digresiones que anteceden, porque tengo la seguridad de que al leer el título de este artículo, algunas personas habrán sonreído sarcásticamente, ó por lo menos, con manifiesta incredulidad, de la misma manera que durante siglos y siglos han sonreído las Academias que representaban la ciencia clásica ante la realidad de los fenómenos hipnóticos, con los cuales guardan tan íntima relación la trasmisión del pensamiento, la doble vista y la telepatía. Estas tres expresiones indican diferentes fenómenos, algunos de los cuales, puede decirse que pertenecen aún á lo desconocido; otros están explicados ya por las leyes naturales, y los restantes, se irán explicando gradualmente, no obstante sus maravillosas apariencias, á primera vista contrarias á los principios de la ciencia adquirida.

La historia antigua relata gran número de sucesos que demuestran que ya entonces, se creía en la trasmisión del pensamiento.

El Dr. Dupouy en su obra "*Moyen Age Médical*" refiere varios ejemplos de trasmisión del pensamiento, observados por los sacerdotes que practicaban el exorcismo para combatir la demonomanía de la Edad Media. Aquellos exorcistas notaron repetidas veces, que gran número de jóvenes *poseídas* (histéricas) tanto religiosas como seglares, al caer en éxtasis, mandadas por el exorcista, ejecutaban los

mandatos que mentalmente les sugería éste, á tal extremo, que sin tener ningún conocimiento de las lenguas muertas, recitaban los trozos de literatura griega y latina que el exorcista sabía de memoria.

La literatura médica contemporánea, está llena de relaciones de esta clase: El Dr. Puel presentó en 1852 á la Academia de Medicina de París una memoria que fué premiada por aquélla, en la cual daba cuenta de una serie de experiencias practicadas en presencia de otros médicos con una enferma que, después de hipnotizada y separada del hipnotizador, leía lo que cualquiera de los presentes escribía en otra habitación.

En 1885 las experiencias de Richet, Gibert, Janet y Ochorowicz, probaron oficialmente la realidad de la trasmisión del pensamiento. Estos experimentadores produjeron la sugestión mental á varios kilómetros de distancia, en todas las condiciones de rigor científico. Después de estos experimentos, decía Richet, sabio profesor de fisiología de la Universidad de París: "No hay límites absolutos en los fenómenos psicológicos, no hay sino una graduación; si la sugestión mental existe en un grado excepcional en algunos privilegiados, debe existir más ó menos imperceptible en todo el mundo."

La "*Semaine Medical*," daba cuenta hace pocos años de un individuo que en presencia de la Academia de Medicina de París, leía lo que en casa de uno de los académicos, á una milla de distancia, se había escrito expresamente en tres diferentes lenguas, una de las cuales el ruso, no la conocía el sujeto; pero pudo copiar sus caracteres, cuyo facsímile reproducía la revista mencionada.

Recientemente el Dr. Quintani publicó la observación de un niño de siete años, á quien á los cinco empezó su madre á enseñarle la tabla de multiplicar, notando con gran sorpresa, que él repetía la res-



puesta inmediatamente que le preguntaba. Después le puso problemas y daba instantáneamente la resolución; miraba la madre el número de una página, una palabra ó una frase cualquiera en un libro ó diccionario, y él la repetía seguidamente. El niño se hizo famoso y muchas personas iban á visitarlo, las cuales le escondían objetos, y al instante decía en donde se encontraban; le daban á traducir frases de inglés, español ó griego, y la traducción era repentina. Por último, resolvía toda clase de problemas matemáticos, por grandes que fuesen, pero con la precisa condición de que la madre ó la persona que hacía la pregunta tuviese presente el resultado; y por esto se comprobó, que no adivinaba, sino que leía el pensamiento del preguntante, ó mejor dicho, éste se lo transmitía.

Aquí en Cuba, debió existir un caso parecido. El niño Francisco Solá y Camps, á quien denominaron el Manghiamele cubano, nació en Manzanillo en 1852, y á la edad de diez años ó sea en el '62, pasó á la Habana, donde aquel asombroso niño, según cuenta Calcagno en su *Diccionario Biográfico Cubano*, llamó la atención general en varias sesiones públicas, por la facilidad con que resolvía los más difíciles problemas matemáticos. Después se hizo cargo de su educación el colegio de la Empresa de Matanzas, sin que yo sepa que haya vuelto á brillar, lo cual, parece indicar que aquella asombrosa precocidad, pudo haber sido el producto de un estado patológico transitorio, dependiente de la neurosis que se llama histeria, que lo ponía en condiciones de percibir el pensamiento de los preguntantes, y cuya maravillosa facultad habrá desaparecido al volver al estado normal su sistema nervioso.

Los fisiólogos y psicólogos contemporáneos, explican la transmisión del pensamiento por una correlación de fenómenos físicos y psíquicos, de conformidad con la

teoría dinámica de las vibraciones, reinante en la física actual. Para ellos, el eter, fluído elástico y movable, que ya parece haber dejado de ser hipotético, desde que el ingeniero austriaco Richnowski lo aisló y dió á conocer sus propiedades, atraviesa y satura la materia, y como está demostrado, toda operación cerebral envuelve una acción de movimiento en las partículas atómicas del cerebro, determinando por sus vibraciones movimientos ondulatorios del eter, que se exteriorizan pasando el ambiente; y así estas radiaciones cerebrales, análogas á las del calor, la luz y la electricidad, que están en razón directa de la intensidad de las operaciones cerebrales, pueden ir á reaccionar sobre otro cerebro muy sensible, que se encuentre á más ó menos distancia del que irradia ó exterioriza las ondas.

Jounet, para probar experimentalmente la exteriorización de la voluntad y la transmisión del pensamiento, emplea el zoomagnetómetro de la Fontaine; este aparato es un recipiente de cristal con la parte superior tapada con un trozo de piel, del cual pende un hilo de seda sin torcer, que sostiene una aguja de cobre. En el fondo del recipiente hay trazado un círculo graduado; nivelado el aparato, y quieta la aguja, afirma Jounet que con sólo la acción mental puede ponerse aquella en movimiento deteniéndose á voluntad del experimentador en cualquier punto determinado previamente. Este profesor concluye deduciendo que, si de una manera tan evidente se puede influir con el pensamiento sobre una aguja inerte, no se puede negar la posibilidad de la sugestión mental y de la transmisión del pensamiento.

Todo esto parece prodigioso, sorprendente, superior tal vez á nuestra comprensión inmediata, poco dispuesta á recibir ideas nuevas y difícilmente explicables; pero no es menos prodigioso, ni menos extra-



ordinario, lo que definitiva y actualmente utilizado, acontece con la telegrafía sin hilos, en la que, las sutilísimas ondas herzianas, después de recorrer incalculables distancias, penetran invisibles, como caídas del cielo, en la estación receptora, y en ausencia del telegrafista, desarrollan silenciosamente la cinta de papel del registrador de Morse y escriben en ella los telegramas.

## II

La palabra telepatía debió su origen á los trabajos de Charcot, Dumontpallier y Luys, sobre la acción trasmisora de los metales y de los imanes. En diversas comunicaciones á la Sociedad de Biología de París han sostenido aquellos sabios que algunos metales imantados, transfieren del lado enfermo del cuerpo humano al lado sano y viceversa, la sensibilidad y las parálisis histéricas, y que ciertos estados neuropáticos, son susceptibles de transferirse á distancia entre un sujeto en estado de vigilia y otro en estado hipnótico. En la actualidad la palabra telepatía abarca otra clase de fenómenos, habiendo perdido su primitiva significación, y por esto algunos fisiólogos, para evitar confusiones la llaman "telepsíquica", que Richet define diciendo que "es la trasmisión á distancia sin ningún intermediario apreciable, de una impresión experimentada por un organismo á otro organismo, sin que este último estuviese advertido de nada." Y lo explica por la vibración emanada de un cerebro y transmitida al foco vital de otro cerebro, sobre el cual se puede reflejar la imagen del sujeto emisor. Esto para Ochorowicz es perfectamente comprensible, puesto que todo sér humano es un foco dinámico, y todo foco dinámico tiende siempre á prolongar el movimiento que le es propio, y el movimiento propagado se transforma siempre según el medio que atraviese; el pensamiento, la voluntad y los demás fenó-

menos psíquicos son actos dinámicos.

La telepatía, en su acepción actual, dice el Dr. Dupouy, se aproxima mucho á la lucidez, pero es fácil diferenciarla. Cuando un fenómeno está caracterizado por el conocimiento directo adquirido por un sér humano de un hecho que ha pasado lejos, y que no es reflejado por ningún otro sér, pertenece á la lucidez. En la telepatía, dice el mismo autor, el hecho viene á impresionar un sujeto; pero se manifiesta bajo la influencia de otro sujeto. En la lucidez, dice Coste, el sujeto existe solo; en la telepatía hay un agente y un sujeto; el agente es el cuerpo psíquico exteriorizado.

Según opina el profesor Perty en su trabajo "Action á Distance du Mourant", para que los fenómenos telepáticos se manifiesten, es indispensable que el cerebro emisor experimente una impresión intensísima, como un gran peligro, ó la muerte violenta. Existe en todas partes un gran número de familias que tienen conocimiento por tradición de hechos telepáticos sucedidos en ellas ó entre sus relaciones, y es seguro que la mayor parte de los hechos relatados por los espiritistas, como fenómenos sobrenaturales, no resulten otra cosa que sucesos telepáticos y casos de doble vista si se les somete á una interpretación física.

El Dr. Prel en "Doctrine Monistique de l'Ame", C. Flamarión en "Lo Desconocido y los Problemas Psíquicos", y el Dr. Dupouy en "Sciences Occultes et Physiologie Psychique", citan innumerables ejemplos de estos fenómenos, para cuyo estudio se ha organizado en Inglaterra una Sociedad científica especial, "Society for Psychical Research", á cuyo frente se hallan hombres de los más ilustres y sabios de la Gran Bretaña, que siguiendo el espíritu científico de nuestro siglo, tratan de sacar todos estos hechos de la oscuridad sobrenatural que los rodea, y que



hasta hace poco tiempo han sido mirados como producto de la alucinación, ó de la impostura y superchería.

### III

El profesor Richet define la lucidez diciendo: "Que es el conocimiento por un individuo de un fenómeno cualquiera desconocido, imperceptible por los sentidos normales, y fuera de la transmisión mental consciente ó inconsciente." Este sabio fisiólogo, para probar experimentalmente la lucidez ó doble vista, encierra dibujos en sobres opacos y los hace describir á los sujetos que poseen esta maravillosa facultad.

La visión por un individuo de hechos que pasan á una gran distancia, sin que estos hechos sean reflejados por ningún otro sér, constituye la característica de la lucidez espontánea.

En los sujetos de doble vista, dice Edmund Depuoy, los fenómenos físicos de la visión, es decir, los que principian en la córnea y acaban en la retina, faltan completamente, y aquélla se efectúa con entera independendencia de las leyes ópticas; en una palabra, los *lúcidos* ven con el cerebro, y éste se halla en un estado tal de sobreexcitación que las impresiones en él son mucho más exactas y detalladas que las percibidas por el aparato externo, esto es, por la visión normal.

Los ejemplos de lucidez espontánea se conocen desde la más remota antigüedad. Las sibilas y pitonisas célebres de todas las civilizaciones, fueron probablemente seres dotados de doble vista. La historia nos cuenta que Apolonio de Tiana al estar dando una lección de filosofía en Efeso, se detuvo repentinamente para exclamar: "¡Valor Stefanus, mata al tirano!" y efectivamente, más tarde se comprobó que en aquella misma hora Stefanus asesinaba al emperador Domiciano en Roma.

Los Dres. Richet y Coste han

comprobado gran número de casos de lucidez.

El Dr. Ferroul de Narbona, publicó hace poco, en "Les Annales de Sciences Psychiques", un artículo titulado "Experiencias sobre la lucidez", en el cual consigna que una histérica llamada Ana, á quien trataba, poseía la facultad, cuando estaba hipnotizada, de ver con toda claridad y á cualquier distancia lo que su hipnotizador deseaba. Los tres hechos siguientes fueron presenciados por gran número de personas, amigos del médico mencionado. 1º Ferroul esperaba en cierta ocasión en Narbona, dos personas que debían fijamente llegar en el tren; pero que no llegaron. El entonces duerme su enferma, y le ordena que averigüe la causa del retardo; ella contesta que "una de las personas esperadas está sobre una cama, herida en el hombro y en los riñones... un médico la estaba curando... el coche se había volcado". Ferroul telegrafía y al día siguiente llega una carta confirmando todos los detalles que la hipnotizada había suministrado. 2º Una joven desaparece de la ciudad, Ferroul duerme la sonámbula, la cual declara con todos los detalles que la joven había sido raptada violentamente, lo que se confirmó algunos días después. 3º En otra ocasión Ferroul, que como jefe del partido socialista estaba en lucha con el partido gubernamental, fué advertido un día por el secretario de la alcaldía, que un agente de seguridad había llegado de Carcasona á detener al comisario central de la alcaldía para conducirlo ante el subprefecto. Ferroul manda venir la histérica, la duerme, y la dice que averigüe lo que pasa en la subprefectura, y ella dió todos los detalles, rigurosamente exactos, de un asunto en extremo complicado.

Recientemente, dice el Dr. Dupuoy, se ha podido comprobar la lucidez de Mme. Lay-Fonvielle, cuando ha revelado los detalles de la muerte



del capitán France y cuando afirmó que los embajadores europeos en Pekin, que se decía que habían sido asesinados por los chinos, estaban vivos y se defendían contra sus enemigos.

Estos hechos que no podemos negar completamente, á menos de recusar en todos los casos la autoridad del testimonio de los hombres de ciencia, no son menos maravillosos que los que en "José Bálsamo" y en "Las Memorias de un Médico" refiere el gran novelista Alejandro Dumas, que efectuaba Cagliostro con Lorenza Feliciani y con Andrea de Taverney.

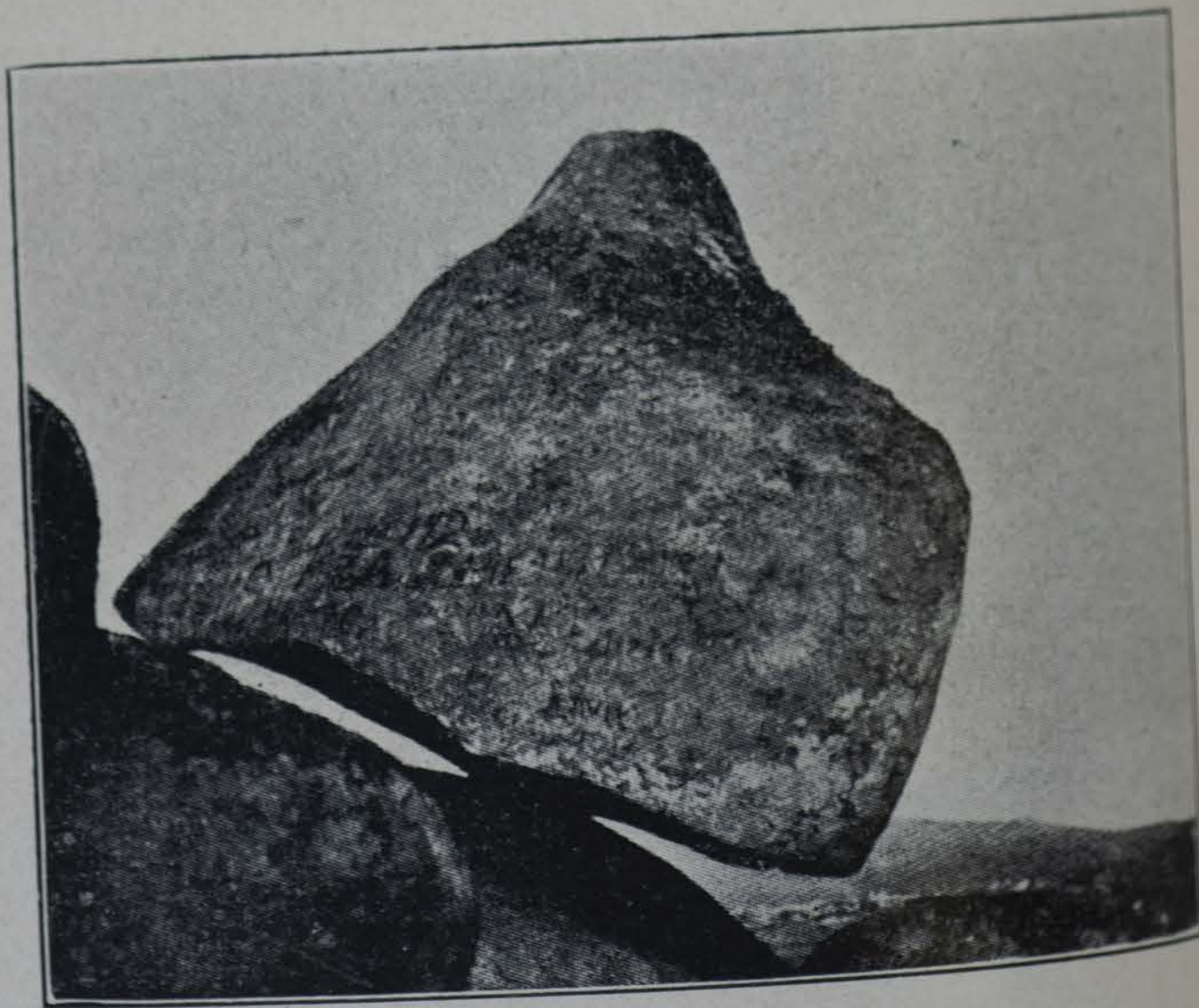
La ciencia futura, en fecha no lejana, nos dará seguramente explicación satisfactoria de todos estos extraordinarios fenómenos; pero mientras no llega ese día, no estará de más recordar el pensamiento que el célebre matemático y astrónomo francés Laplace emite en su teoría del cálculo de probabilidades: "Estamos tan lejos de conocer los agentes de la naturaleza y sus diversos medios de acción, que sería poco filosófico negar la existencia de ciertos fenómenos, únicamente porque sean inexplicables en el estado actual de nuestros conocimientos."

## LA PIEDRA MOVEDIZA

A OCHO kilómetros de la ciudad de Jandil en la República Argentina existe una curiosidad natural, cuya fotografía insertamos. Es la famosa "Piedra Movediza," un gran bloque granítico, el cual está situado sobre un rápido declive también de granito, y apoyado sobre un agudísimo vértice, no solamente permanece allí como por encanto, sino que se mueve, oscila á impulsos del viento.

La vista humana no puede notar las oscilaciones, pero basta un sencillo experimento para convencerse de ellas: basta colocar una botella en el ángulo que forma la piedra con un basamento granítico y esperar más ó menos, según la fuerza del viento, para verla aplastada.

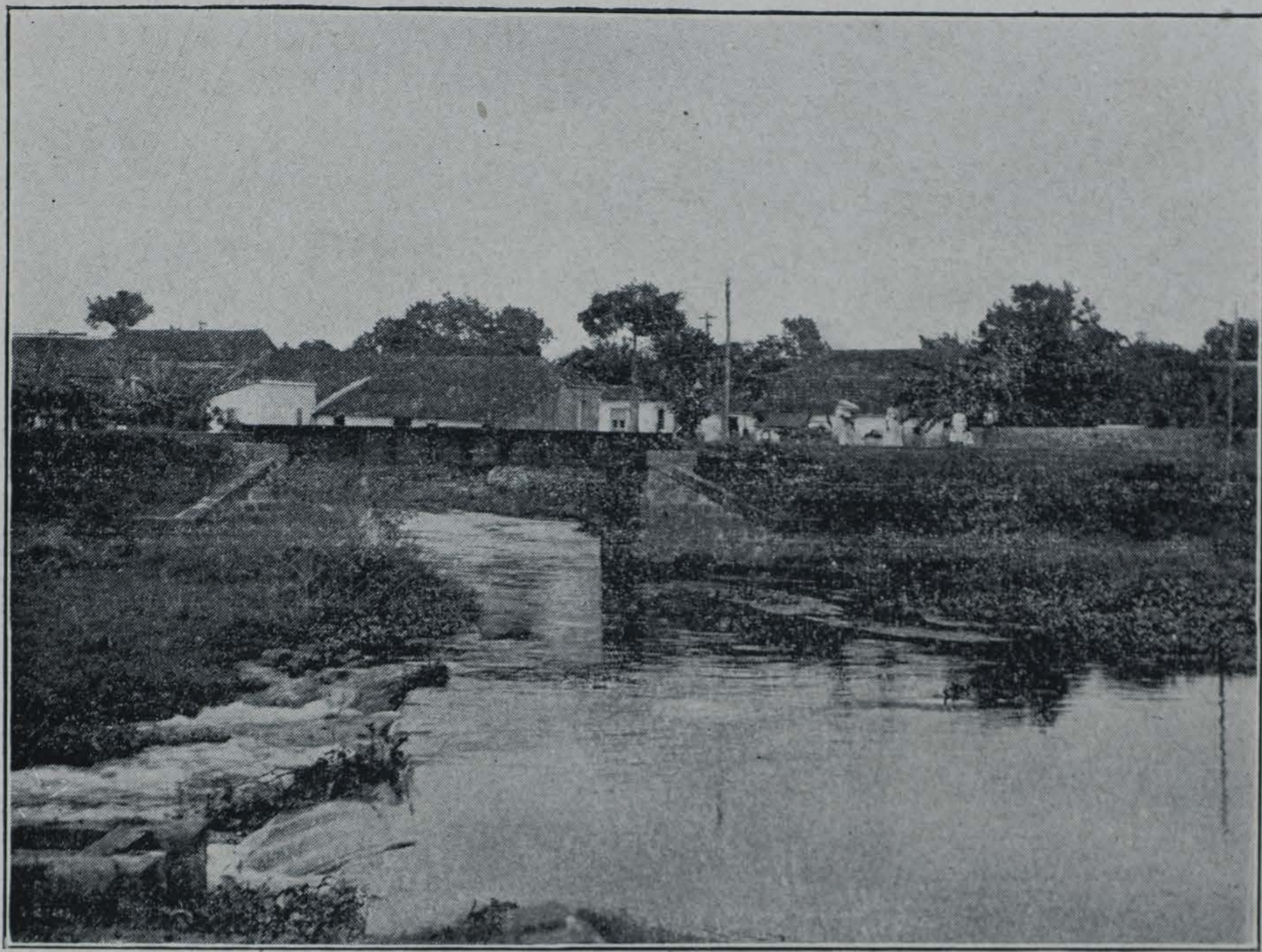
Muchas tradiciones corren en la Argentina acerca del origen de la "Piedra Movediza." Se dice también, que el tirano Rosas trató de destruir esa belleza haciendo que tiraran de maromas á ella sujetas, más de mil caballos.



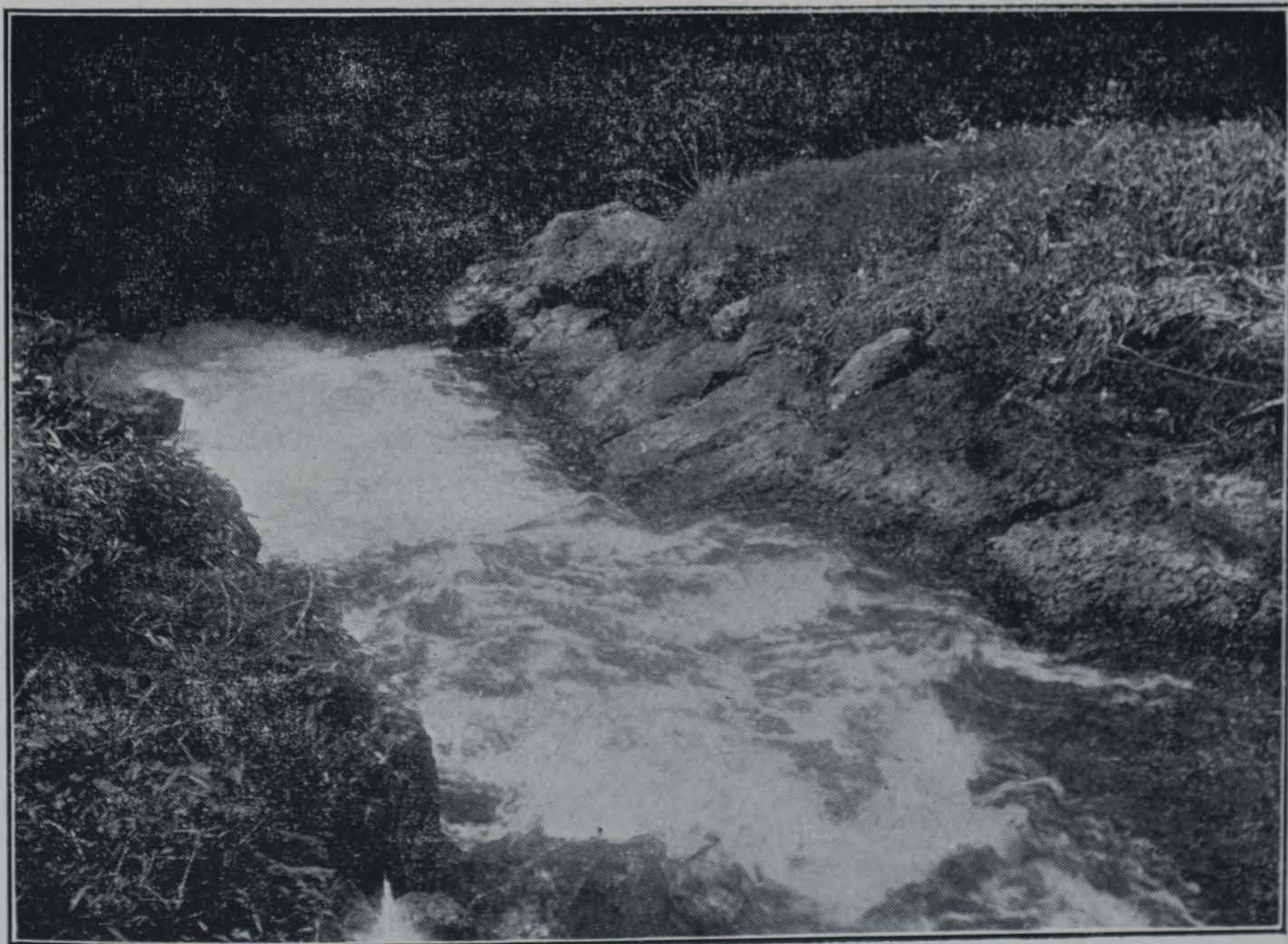
PIEDRA MOVEDIZA DE JANDIL, REPÚBLICA ARGENTINA



CUBA ILUSTRADA



RÍO ARIGUANABO, SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS



*Fotografías de G. Blain*

SUMIDERO DEL RÍO ARIGUANABO, SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS





## M A T A N Z A S

Por JOSÉ G. VILLA

¡Matanzas! Rico edén que orlan espumas,  
de hirvientes mares y apacibles ríos,  
con cielos y horizontes como Italia,  
azules, transparentes, diamantinos!

Con arenosas playas y altos montes  
coronados de cedros, como el Líbano,  
y bosques de palmeras y caobas,  
gigantes seibas y elevados pinos.

Sentada está en un valle. Y sus palacios,  
y sus templos con torres de granito,  
y su hermoso teatro, se destacan  
del amplio y pintoresco caserío.

Parece, al contemplarla desde lejos,  
un campo de amapolas y de lirios,  
y de cerca una villa de Provenza,  
rojos los techos y los muros niveos.

Es tierra de bellezas y primores,  
de músicas y cantos peregrinos,  
sembrada por doquiera de jardines  
que pueblan aves de plumajes lindos.

¡Harén de la hermosura que seduce  
por las formas, las gracias y los mimos,  
nada le envidia á la feliz Georgia  
ni al Cáucaso tan bello como altivo!

¡Sirena del Atlante reclinada  
en las costas de Cuba, caen sus rizos  
cabe las aguas del Caribe undoso  
desde los altos montes yumurinos!

Y al besar el favoni su semblante,  
deshojando sus rosas y sus mirtos,  
embalsama las olas del ambiente  
su manto de esmeralda florecido.

Majestad que deslumbra hay en la vega  
que abre á su espalda como un traje rico,  
y maravillas atesora ocultas  
su regio pedestal de suelo indio!

¿Quién la iguala en beldad? La obscura noche  
ornó sus sienes con luceros nítidos,

y fué la aurora quien pintó su rostro  
de púrpura fugaz y tonos ígneos!

¿Quién la iguala en beldad? El sol radiante  
matiza sus brillantes coloridos,  
y, nimbando su frente, la acaricia  
con amor fecundante y bendecido!

¡Y ella vive orgullosa! Es la matrona  
que dió á la Patria más preclaros hijos,  
la que en las luchas de los libres tuvo  
el más alto valor del patriotismo!

Vive orgullosa, sí, porque es muy bella,  
y lo mismo en la paz que en los temidos  
instantes de la guerra, es la primera  
que á la victoria va con heroísmo!

Atletas de las artes son sus hombres  
y de las ciencias, y soldados listos  
para emprender la turbulenta marcha  
de ¡Libertad! al sacrosanto grito!

Y ahí están Betancourt, Mugica, White,  
Plácido, Menocal..... y otros que escritos  
sus nombres guarda, de laurel orlados,  
la patria historia en su dorado libro!

¡Oh vates que pulsando el arpa de oro  
cruzáis la margen de Helicón divino!  
Matanzas es inspiradora musa,  
encantada deidad, bello recinto!

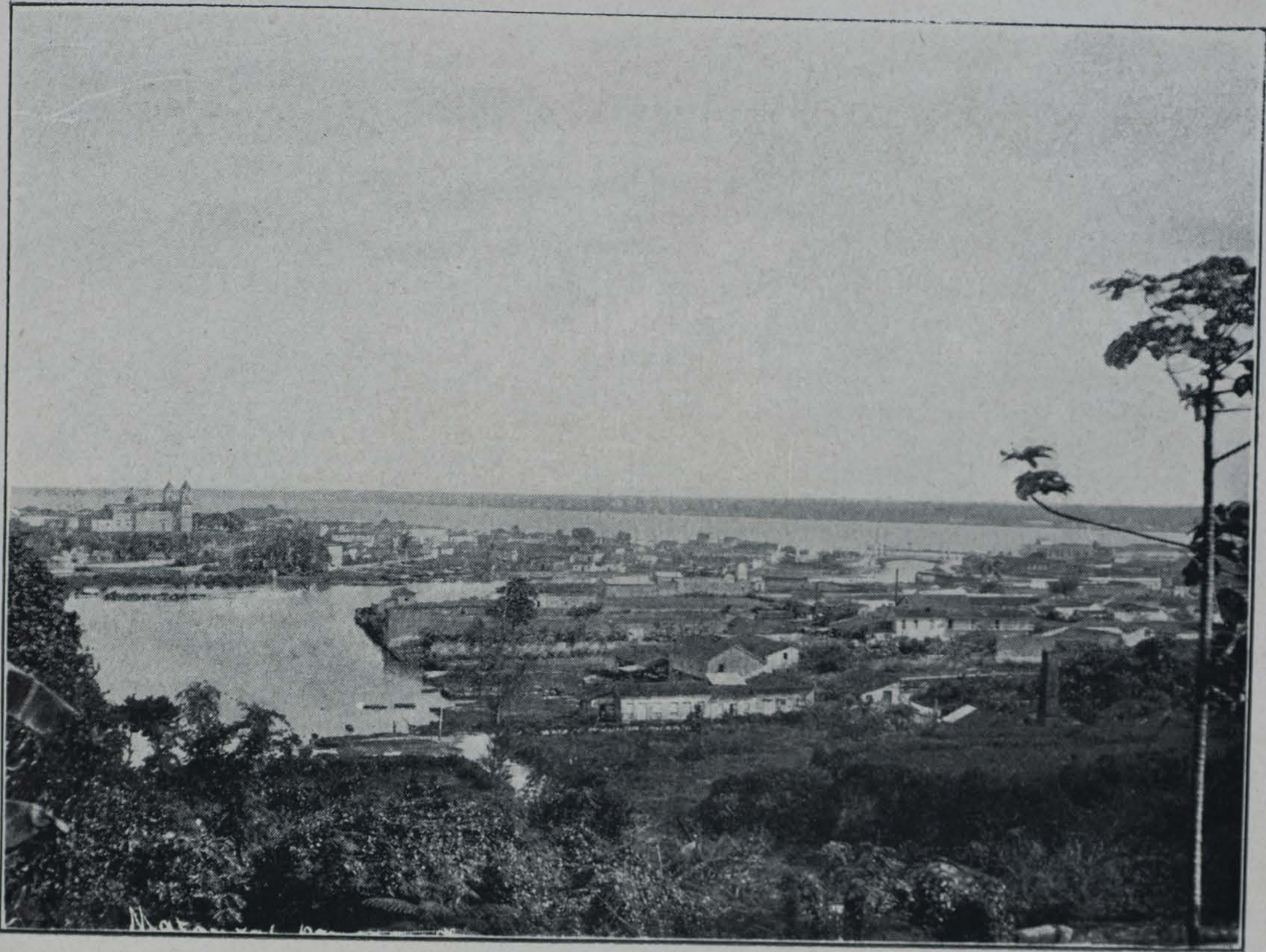
Émulos de los coros celestiales,  
Tolón y Milanés le dan sus himnos,  
y el ángel de la excelsa Poesía,  
espíritu inmortal, canta su idilio!

Si os hiere el corazón profunda pena  
que quisiérais lanzar en el olvido,  
ó anheláis las bellezas de Natura  
sorprender en sus ámbitos divinos,

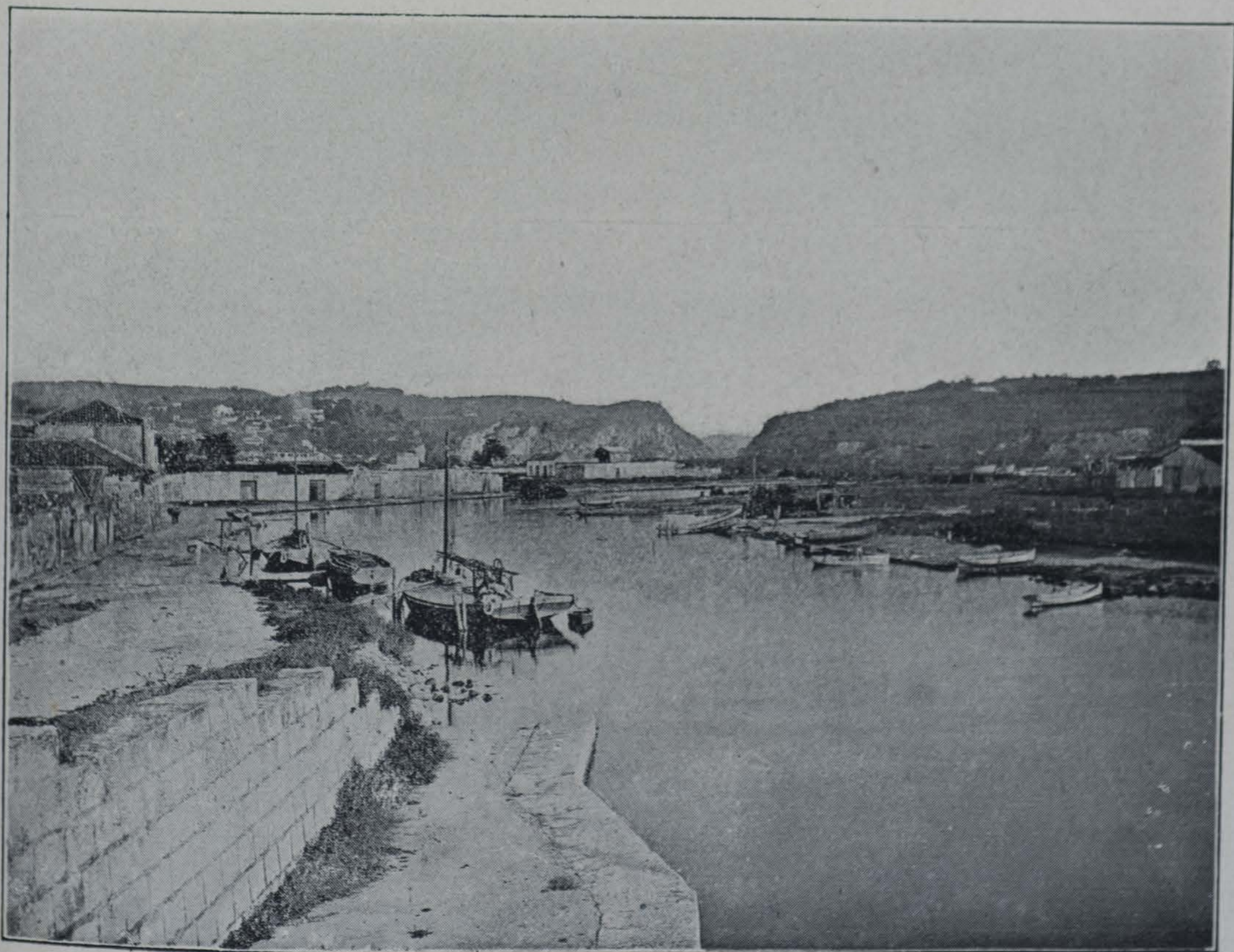
¡Venid aquí! La vista de este oasis  
calmará vuestras ansias y delirios:  
¡su dulce encanto nunca palidece!  
¡jamás nubla una lágrima su brillo!



CUBA ILUSTRADA



MATANZAS.—VISTA PANORÁMICA



Fot. de Ruiz de Castro

MATANZAS.—RÍO YUMURÍ



# VITAL AZA

Por A. Pompeyo

NO CREEMOS que haya autor dramático español, cuyas obras hayan sido más leídas y representadas en el último cuarto del pasado siglo y en lo que va del presente como el Sr. Vital Aza y Builla, tanto en España como en las numerosas repúblicas en que se habla el castellano.

Sus obras son numerosas, escritas en prosa unas y en verso otras, de uno, dos ó tres actos; la mayor parte originales y el resto con pensamientos ó asuntos tomados del francés, alemán ó italiano.

Han colaborado con él en algunas de ellas escritores de valer como Ramos Carrión, Estremera, Campo Arana, Blasco y Echegaray, don Miguel. Algunas de sus obras son zarzuelas, á las que ha puesto música el reputado maestro Chapí y que han alcanzado gran éxito, como los "Lobos Marinos" y "El Rey que rabió."

De sus obras se han hecho ediciones que han alcanzado cinco, seis, ocho y hasta nueve repeticiones. El Sr. Vital Aza, (como el Sr. Pérez Galdós) ha podido vivir en España decorosa y cómodamente con los productos de su inteligencia y de su pluma, recompensa que no todos logran alcanzar.

Ese resultado se debe al mérito del Sr. Aza, que está dotado de un número de cualidades que le colocan en primera fila como dramaturgo. El conocimiento y dominio del idioma, el estilo propio y fácil, la pintura de los personajes, la trama del argumento que se desenvuelve con naturalidad y el uso de los chistes en abundancia y del retruécano, todo en admirable consorcio, dan á las piezas dramáticas

del Sr. Vital Aza, un carácter *sui generis* que las hace aceptables y preferibles en los teatros, lo mismo que en las sociedades más cultas, pues producen entretenimiento deleitando y á veces explosiones de risa.

Estuvo indicado el Sr. Vital Aza para cura en los primeros años de su vida, carrera por donde no clamaba Dios á un hombre que había de ser un excelente padre de numerosos hijos; estudió más tarde matemáticas con alguna profundidad, de las que se ven reminiscencias en algunas de sus obras (Ciencias exactas) y siguió por último, hasta terminar, la carrera de la medicina, que no ha ejercido nunca, pues su inclinación, su verdadera vocación lo llevaba por otro camino, por el de las letras, en donde estaba llamado á recoger tantos aplausos.

Nacido en Asturias por el año 1851 ó 52, se trasladó á Madrid para hacer sus estudios médicos; fué por el año 1874, siendo aún estudiante, cuando se representó en el teatro de Variedades la primera pieza "Basta de Matemáticas" que le abrió las puertas de su reputación. Tras ella puso en escena "Aprobados y Suspensos" y el éxito y el porvenir que vislumbró le hicieron desistir del ejercicio de la medicina.

Según su constante protector y amigo el Sr. Miguel Ramos Carrión, de médico únicamente podría anunciarse como especialista para curar la hipocondría, porque sus obras destierran el mal humor y sirven para solaz y alegría del espíritu y lo mismo sucede con la mayor parte de sus poesías líricas. De éstas lleva publicados algunos to-



mos que se titulan: *Bagatelas*, *Ni fu ni fa* y *Pamplinas*. Ha publicado también con el título de *Plutarquillo* una serie en prosa de Biografías festivas de personajes célebres.

Lo que más llama la atención en los versos de Vital Aza es la pasmosa facilidad con que están hechos. Los asonantes y consonantes no resultan buscados sino vienen á su mente á medida del deseo y la necesidad, siendo apropiados al tema de que tratan. Sus versos son chistosos con tendencias á corregir las faltas ó poner de relieve los defectos del prójimo. Hay entre ellos algunos que son verdaderos poemas en el fondo, apesar de su forma ligera. Otros pueden clasificarse como doloras; y otros descriptivos, deduciéndose que el genio

de Vital Aza se amolda á todos los géneros. Es un observador sagaz que descubre el lado flaco de la humanidad para reproducirlo en sus composiciones á manera de cámara fotográfica.

Emplea el ridículo como medio de crítica; pero valiéndose de expresiones suaves y cultas, sin descender á la grosería ni á la mordacidad. Le basta con una insinuación para que el lector adivine lo que ha dejado de decirse. En sus versos se retrata también la actualidad palpitante. Dígalo una de sus últimas composiciones titulada "El caballo y el burro" en que pinta con mucho gracejo los inconvenientes del automóvil y que reproducimos para solaz de los lectores de CUBA Y AMÉRICA:

## EL CABALLO Y EL BURRO

(No es fábula, pero podría serlo)

Cerca del abrasadero  
de la fuente del Otero,  
dialogaban, hace un mes,  
el caballo del Marqués  
y el burro del molinero.

—¡Qué gordo y lucido estás!  
(dijo con sorna el jumento.)  
—Me engorda el aburrimiento.  
—Me choca.  
—¡Pues ahí verás!  
—¿Trabajas poco?  
—Muy poco.  
Llevo ya esta temporada  
Sin una sola *engançada*.  
—¿Y esto te aburre? ¡Estás loco!  
Me explicara esa mohina  
El exceso de trabajo,  
Corriendo arriba y abajo  
Amarrado á la berlina;  
Pero por no trabajar  
Aburrirse, ¡no lo creo!  
—Me disgusto porque veo  
Que me van á licenciar.  
Ya ni me miran mis amos,  
Y el cochero me abandona.  
¡Como han comprado en Bayona  
Un automóvil!  
—¡Ah, vamos!  
—Te explicarás mi temor.  
—Ya pagarán su manía.  
Verás como el mejor día  
Se revienta tu señor.  
—Ya se ha dislocado un brazo,  
Y la Marquesa se ha herido.  
En dos meses han sufrido  
Tres vuelcos y un topetazo.

Pero ¡quiá! ¡Si son de acero  
Y no se arredran por nada!  
—¿Y en toda esta temporada  
Qué se hace Antonio el cochero?  
—Pues el pobre ¿qué ha de hacer?  
Viste de hule todo el día,  
Y en vez de Antonio García  
Hoy es Antuán le chofer.  
—¡Chifladura más completa!  
¿Quién conoce á Monsiú Antuán?  
¡Claro! ¡Como siempre van  
Disfrazados con careta!  
Cuánto más bonita es  
La librea, qué demonio!  
—Pues van con máscara Antonio,  
La Marquesa y el Marqués.  
Sólo hablan ya del *Pauar*  
(Creo que se llama así),  
Y andan de aquí para allí  
Escapados sin cesar.  
La peor es la señora.  
¡Si corren que es un horror!  
Ayer, según el señor,  
En poco más de una hora  
Fueron de aquí al Sardinero.  
¡Doce leguas!  
—¡Quiá! ¡No cuela!  
Que se lo cuente á su abuela  
El grandísimo embustero.  
—Como el *Pauar* tiene al fin  
Diez caballos.....



—¿Estás loco?  
 ¿Los has visto? Yo tampoco.  
 ¿Diez caballos? ¡Ni un rocín!  
 Lo que tiene ese *Panar*  
 Según yo ví, es un vapor  
 Que despide un mal olor  
 Que no se puede aguantar.  
 Y en cuanto á faerza, me atrevo  
 A luchar con él.

—¿Sí, eh?  
 ¡Qué burro eres!

—Ya lo sé.  
 No me dices nada nuevo.  
 Y lo que tú no sabrás  
 Es que un día, cuesta arriba,  
 Hasta la Marquesa iba  
 Empujando por detrás.  
 —¡Vamos! No seas burlón.  
 Yo me resigno y me aguanto,  
 Pues respeto el adelanto

De la civilización.  
 ¡Es un gran invento!

—¿Sí?  
 Pues ayer, á media noche,  
 Vine yo arrastrando el coche  
 O automóvil hasta aquí.  
 —¿Qué me cuentas?

—¡Sí, señor!  
 Se rompió no sé que tuerca.  
 Yo andaba por allí cerca  
 Y les hice ese favor.  
 —¿Conque tú.....?

—Lo que te cuento.  
 ¡Bien lloraba tu señora!  
 A ver si me hablas ahora  
 De lo que vale ese invento.  
 Si no es un pobre pollino  
 A la intemperie se hospedan,  
 ¡Y con su *Pauar* se quedan  
 A dormir en el camino!

## RUBIES ARTIFICIALES

EN 1887, M. Frémy, con la ayuda de su auxiliar M. Verneuil, llevó á cabo curiosos experimentos sobre la cristalización de la alúmina, obteniendo muy hermosos rubíes artificiales.

El método empleado consistía en la reacción del bario, calentado hasta el rojo, sobre la alúmina conteniendo vestigios de bicromato de potasio. Los nuevos cristales, en vez de ser formados de una ganga laminosa, dura y vítrea, como los obtenidos en anteriores experimentos, aparecieron en forma de ganga porosa y desmenuzable, regularmente cristalizada y de absoluta pureza. Las muestras presentadas á la Academia de Ciencias fueron reconocidas, después de minucioso examen, como formadas de alúmina pura, coloreada únicamente con vestigios de cromo, y en un todo parecidos á los rubíes naturales. Su cristalización era romboidal, su brillantez realmente diamantina, su transparencia perfecta. Tenían la dureza del rubí natural, y como éste, volvíanse presto negros al calentarse, adquiriendo de nuevo su

hermoso color rosa al enfriarse.

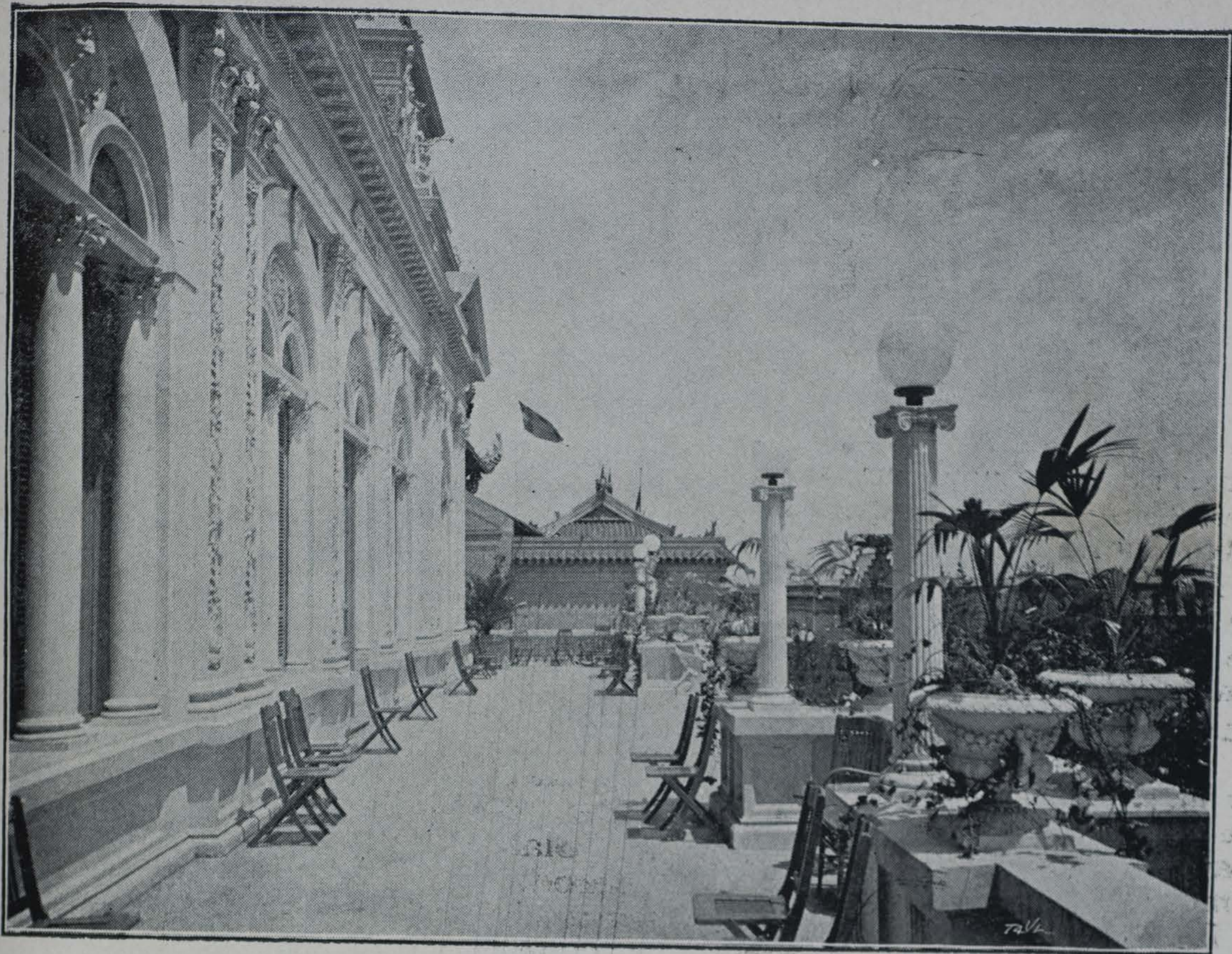
Actualmente Mr. Verneuil ha descubierto el método de producir artificialmente el rubí, fundiendo una mezcla de alúmina y óxido de cromo á una temperatura constante de varios cientos de grados, en capas superpuestas de afuera adentro, en orden de prevenir la producción de roturas en la masa cristalina. Este eminente químico ha logrado crear un magnífico rubí, pesando dos mil quinientos gramos, con un valor comercial de tres mil francos.

Para obtener la extrema temperatura indispensable para el éxito de esta operación, M. Verneuil ha recurrido á un soplete vertical, cuya llama dirígese de arriba abajo.

La dureza de la piedra se obtuvo por un enérgico temple, suspendiendo repentinamente la acción del soplete.

El rubí así obtenido tiene un admirable esplendor, debido á su gran pureza. Posee todas las propiedades físicas del rubí natural, é igual á éste, puede cortarse y pulimentarse.





EXPOSICIÓN DE SAN LUIS.—PABELLÓN DE CUBA, TERRAZA DE LA ENTRADA



COMISIÓN DE CUBA EN SAN LUIS

De pie: Arturo Padró, S. López Miranda, Antonio G. Trujillo, José E. Bernal, Francisco de Armas  
 Sentados: E. Morales de los Ríos, Dr. J. J. Luis, G. de Quesada, E. Duque Estrada,  
 Antonio Carrillo, Dr. Federico Toralbas



# ELEMENTOS DE LA HISTORIA

Por Erastus Wilson

Arqueológicos

(Continuación)

LOS ESTUDIOS modernos de las ruinas de la arquitectura asiriaca data de 1843, cuando Paul Emilio Botta, Consul francés en Mozul, y Mr. Austin Henry Layard, inglés, empezaron las excavaciones en el sitio donde se hallaba Nínive y sus cercanías, Nemrod, Korsobad y Koyunjik, y Henry Creswick Rawlinson, en aquella época Consul inglés en Bagdad y después Embajador en la Corte de Persia en 1851, publicaron sus investigaciones, este último en un volumen titulado "Epílogo de la historia de la Asiria. Colección de las inscripciones sobre las ruinas de Nínive."

Notables excavaciones subsecuentes por Mr. Place, costeadas por los *Fondos para las exploraciones*, del Museo Británico y otros, han arrojado olas de luz sobre la historia de las razas ariana y semítica de la Persia y de la Asiria.

Los dos Palacios mayores que se han explorado en Korsobad y en Koyunjik—suburbios de Nínive—fueron del rey Sargon (Isaías XX), y de su hijo el rey Sennacherib (2º Reyes. XVIII-13).

El primero tiene grabado en las entabladuras interiores de alabastro, en apartamentos sucesivos, las peripecias de sus guerras, incluso la en que los medos conquistaron su independencia. El Palacio de Sennacherib, en Koyunjik, era el gran Palacio metropolitano de Nínive, y tenía mayor extensión y lujo que el de su padre. Estaba fabricado encima de un terraplén artificial de diez metros de altura, que le servía de base, y media legua de circunferencia. Esta base en sí fué una obra colosal y el Palacio era en forma cuadrangular de doscientos metros

aproximadamente de cada lado.

Su fachada principal fué adornada por diez toros alados de gran tamaño y muchas otras esculturas cubrían más de cien metros de su frente.

Las ruinas de siete de estos palacios asiriacos han sido excavados y examinados, incluyendo los de Salmanazar, Sargon, Sennacherib, Sardanápalo y Esarhaddon y otro que es probablemente el de Tiglatto-Polasar. Cuatro de éstos en Nemrod, dos en Koyunjik y uno en Korsobad. Sus estilos son muy parecidos y sus planos, sus toros alados, sus pilastras, sus arcos y el empleo del mármol alabastro, denuncian el arte turanio que introdujeron los antiguos reyes de esta raza en sus varias invasiones, y aunque las inscripciones de las tejas de Babilonia son del ramo arameico del semita, sobre las entabladuras de los palacios asiriacos son todas en caracteres medo-persas que eran formados de la mezcla del ariano con el turanio, que fué el idioma original de los medos. La arquitectura asiriaca de este período difiere en muchos particulares de la turania original y uno de éstos fué la ausencia de tumbas. Así todos estos datos forman testimonio concluyente de los conflictos, confluencias y transformaciones lentas pero inevitables que han sufrido las razas durante el curso de su historia, y que todas las inscripciones de la época transmitidas por estas ruinas y sus colosales toros alados que guardan sus portales, todos nos refieren que era la fuerza brutal la que en aquella época gobernaba el mundo.

Es de interés referir en este punto



que se ha excavado en las ruínas de Wurka, en territorio de la antigua Asiria al lado Sur del Eufrates, palacios—Wuswus—en que los ladrillos tienen impresos la fecha 1700 años antes de Jesucristo, y cuyo palacio ostenta una forma de adorno en su fachada exterior idéntica en todos conceptos á los adornos que nosotros mismos hemos presenciado en la “Casa de las Tortugas” en la ciudad arruinada de Uxmal en Yucatán, y debemos añadir á esta semejanza que todos los veintitantos edificios públicos representados en las ruínas de Uxmal son fabricados encima de terraplenes elevados de la misma manera que los palacios asiriacos y entre estas ruínas mejicanas el Altar Sacrificial, como de treinta metros de altura, está coronado por un templo con su piedra sacrificial curiosamente labrada, que se sabe fué uno de los caracteres del antiguo culto turanio; además todas las ruínas de los edificios prehistóricos de la América Central llevan notable semejanza con los antiguos edificios turanios del Sur de la península de la India. También podemos observar la semejanza marcada entre el gran observatorio de Korsobad y el templo del Sol construído en el siglo presente en la capital china.

Llegamos, por fin, al período más interesante de la arqueología medio-pérsica por el motivo de su relación formativa con la arquitectura griega.

Ciro, primer rey de la dinastía ariana en la Persia, que subyugó la Media y la Asiria reduciéndolas á la condición de provincias de su reino, destruyó á Nínive y conquistó á Babilonia, libertando á los judíos ó israelitas de su cautiverio y permitiéndoles volver á Jerusalén; estableció la capital de la Persia en Passagardae; conquistó el reino de Lydia, haciendo cautivo á su rey el afamado Cressus de Sardis, y empeñado en una guerra con el Egipto—pues al parecer la guerra fué la única industria de la an-

tigüedad,—su hijo y sucesor Cambises llevó á cabo la conquista del Egipto, se distinguió por actos de crueldad y murió después de siete años de reinado. Su sucesor Darío después de reprimir una insurrección de los egipcios volvió con su aguerrido ejército y fabricó una nueva capital en Persépolis. Fué este monarca y su hijo Jerjes los que hicieron las grandes invasiones de la Grecia que precedieron á la Edad de Oro de su civilización bajo la república de Pericles y sus contemporáneos.

Es el gran palacio de Jerjes el que ahora vamos á examinar.

Recordaremos que todos los palacios asiriacos fueron fabricados de adobes y vestidos de alabastro en sus entabladuras interiores. Sus pisos altos y techos fueron de madera, empleando troncos de las palmas como columnas para soportar los pórticos y los escalonados interiores.

En el palacio de Jerjes aparece ya un nuevo material y estilo. La conquista del Egipto por los persas les hizo conocer el empleo de la piedra en la construcción de sus edificios públicos, y la cadena de montañas en la vecindad de Persépolis les brindó canteras de mármol. Aquí por consiguiente encontramos en este país columnas de piedra, muchas de las cuales están todavía paradas en sus posiciones originales; y como los edificios de Darío y de Jerjes se han construído en las formas ó planos anteriores de su país, estas ruínas nos instruyen de preciosos detalles que sin ellas hubiesen perdido para nosotros.

El palacio de Jerjes, aunque menos macizo que el gran palacio de Karmak, en Tebas, es no obstante uno de los mayores y más espléndidos edificios de la antigüedad.

Aquí encontramos de base el mismo gran terraplén artificial en su nivelación, de diez metros de altura, y la gran escalera de subida es en éste como en los otros palacios asi-



riacos y persas y constituye uno de sus caracteres más efectistas. Este edificio cubre una cuadra de más de cien metros de cada lado y el terraplén ó plataforma de su base es labrado nivelando la roca natural como Salomón niveló la cima del Monte Moria para servir de base para su gran templo en Jerusalén y cuya gran escalinata, según la Biblia, tanto impresionó á la reina de Sheba. Tuvo tres portales ó pórticos, uno de cada lado—N., E. y O.,—soportados por doce columnas cada uno, de diecisiete metros de altura, y aunque tantos siglos han transcurrido, allí están una parte de dichas columnas y fragmentos de otras y todos los cementos del edificio; en fin, su esqueleto está firmemente plantado sobre la roca, aunque los materiales perecibles han sido consumidos por los elementos meteorológicos.

Las inscripciones que encontramos en las dos grandes escalinatas y paredes, son todas en idioma zend ó en ariano, fáciles de traducir; pero volvamos nuestra atención á las columnas, que tienen lecciones para nosotros, exclusivamente propias. En todas las columnas de piedra empleadas en las construcciones asiriacas, anteriores á ésta, han sido en sus proporciones mucho más macizas, como lo fué también toda la arquitectura turania.

Las primeras columnas de piedra empleadas en la Grecia eran las que los dorianos pusieron en la construcción de su templo de Corinto y por esta circunstancia han tomado el nombre de columnas *dóricas*.

Eran proporcionadas en altura de 4'47 veces de su diámetro. Esta forma la encontramos en el pórtico de la tumba de Beni-Hassan, en Egipto, construído más de mil años antes del templo de Corinto, lo que demuestra que los dorios han copiado su estilo de los egipcios. En la construcción del Partenón de Atenas, después de la guerra con la Persia, encontramos las columnas alargadas á 6'025 de sus diámetros y posteriormente en la construcción del templo de Delos, hasta 7'015 diámetros. Así iba perdiendo su carácter macizo por un estilo menos serio, hasta introducir columnas mucho más delgadas y ligeras que llamaron *jónicas* por haber sido primero usadas por los griegos en el Asia Menor.

La exploración de las ruínas de los palacios de Darío y de Jerjes en Persépolis, ha sido una revelación para nosotros de la causa de aquellas modificaciones de estilo en la arquitectura griega. Darío y Jerjes aunque adoptaron de los egipcios la piedra para sus columnas, hábitos arraigados por la fuerza, imitaron en piedra las proporciones de sus anteriores columnas de madera—los troncos de las palmas—y los griegos, observando el efecto más elegante de las columnas de Persépolis, iban mejorando las proporciones de las columnas dóricas y, al fin, introdujeron el nuevo estilo que llamaron *jónico*, sugerido á ellos por las columnas de Persépolis.

En nuestro próximo artículo trataremos de la arquitectura ariana en la India y sus influencias formativas.





# GABRIEL REYES

Por Eusebio Guiteras

Novela cubana.--Ilustrada por la Srita. Emma Campuzano

(Continuación)

Los ojos de Luz Corsino eran más ingleses que los de Lucía Marbella. La mirada de Luz era subjetiva, la de Lucía, objetiva. Un poeta, aficionado á la astronomía, hubiera comparado la mirada de Luz con Sirio, la de Lucía con Aldevarán. Luz se bastaba á sí misma, su existencia estaba en su propia alma. Lucía necesitaba, para vivir y gozar de la vida, de todo lo que la rodeaba. Luz, ni aún habiendo llegado al grado de familiaridad con que trataba ya á Gabriel, fijó jamás en éste los ojos como lo hizo Lucía desde la primera vez que tuvo conocimiento de su existencia. En los ojos de Luz pintábase el cielo, la tierra en los de Lucía. La primera mirada de Lucía chocó á Gabriel, si bien él quizá no hubiera empleado esta palabra, porque no pudo darse entera cuenta de la impresión que le hizo; sin embargo la palabra expresa la idea exactamente. Luz no; pero indudablemente doña Marcela, doña Monserrate, y, aún nos atreveríamos á decir sin temor de equivocarnos, la misma mulata Fermina, hubieran calificado aquella mirada de atrevida.

¿Era, empero, aquella mirada, atenta y sostenida, una señal de fascinación? Es decir, ¿había sido Lucía fascinada por Gabriel, cuyo rostro, hermoso siempre, parecía entonces más interesante con la expresión melancólica y al mismo tiempo altanera que le daba el reflejo de sus pensamientos? No hay tal; porque su corazón no cesó de latir con el mismo reposo, á juzgar por la serenidad de la mirada. ¿Acaso era lo contrario? ¿quería ella fascinar á Gabriel? ¿atar un hombre más al carro triunfal de que tantos y tantos habían tirado en las playas de Newport ó los bosques de Saratoga? Difícil es determinar punto tan sutil en una mujer como Lucía, cuyas impresiones no se traslucían por movimientos verdaderos y genuinos en que la razón se deja fácil y voluntariamente vencer por el corazón.

En una de las paradas que hizo el tren, entraron otros pasajeros, y hubo un cambio en la posición escénica de nuestros personajes. El señor abuelo dejó el puesto que ocupaba junto á Gabriel, y á ruego de su hija volteó el respaldo del banco inmediato para sentarse en él. Lucía y las niñas la siguieron, y vino á quedar la elegante señorita junto á Gabriel, teniendo por delante, y de frente, á la señora enferma y sus hijos.

—Supongo que irá usted á su ingenio, ¿no es así?—preguntó Lucía volviéndose á Gabriel.

—¿Á mi ingenio? ¿Por qué lo supone usted?

—Porque me han dicho que los caballeros cubanos no viajan sino cuando van á sus fincas.



La elegante señorita quedó junto á Gabriel.....



—Pues en mí tiene usted una excepción, señorita.

—*Indeed!*—exclamó Lucía sonriendo, y dando á esa interjección todo el énfasis que le dan los ingleses para expresar duda, admiración ó seguridad.—Entonces será usted abogado; porque también me han dicho que los caballeros cubanos son abogados.

—Otra excepción, miss Marbella. Usted disimulará mi mal inglés.

—Lo habla usted muy bien, míster Ramírez,—repuso Lucía, pues con este nombre de la invención de Joaquín Valles, Gabriel había satisfecho la curiosidad de su amigueta Nel.

—Gracias.

—En lo que sí creo no equivocarme es en que los *gentlemen* de Cuba son buenos mozos y ricos,—prosiguió Lucía mirando atentamente á Gabriel;—eso se ve.

—Muchos conozco yo que son bien pobres.

—Sin embargo, en un país tan rico debe de haber mil medios de hacer pronto una gran fortuna.

—Podría ser que faltase la ambición.

—¿Cómo puede faltar la ambición de ser rico, cuando puede uno ser rico.

—¿Tanta importancia da usted á las riquezas?

—*Yes indeed.* Mi país es una república, usted lo sabe. Todos somos iguales; pero en la riqueza está la diferencia. Aquí, según yo entiendo, hay una clase aristocrática como en Inglaterra, y eso es una gran cosa.

—También la libertad de nuestro país es una gran cosa, Lucy,—observó la señora viuda.

—Sí,—repuso Lucía;—pero la libertad de que gozamos allí está en las leyes y no en las costumbres, y las costumbres son leyes. Según lo que yo he oído, aquí hay mucha libertad en las costumbres, aunque también me han dicho que las mujeres son esclavas. ¿Estaré equivocada en esto, míster Ramírez?

—Es cierto,—contestó Gabriel,—que las costumbres cubanas no permiten tanta libertad á la mujer como las del país de usted, miss Marbella; pero permítame usted le diga que la palabra usada por usted es demasiado fuerte. ¡Esclava! ¿Cómo puede llamarse esclava una criatura que es objeto de tanto amor, tanto respeto, tantas atenciones? En Cuba la mujer es el ídolo de la sociedad.

—Puede ser un ídolo,—replicó Lucía sonriendo,—y estar tan guardada en su templo que no pueda volverse á ningún lado. Además, ustedes son católicos, y el catolicismo condena á la mujer á vivir encadenada á un mal marido.

—En ese caso, miss Marbella, uno y otro sexo están sujetos á la misma ley. Pero, usted dispense, no es como usted dice. La Iglesia permite la separación, reconociendo el divorcio por justas causas.

—¿Y pueden los divorciados volverse á casar?

—¡Oh! eso no; á menos que se declare el matrimonio nulo.

—Muy bien hecho,—dijo la viuda.—Bien sabes tú, Lucy, á qué escándalos dan en nuestro país lugar las leyes sobre el divorcio.

—Lo creo así,—observó Gabriel,—porque si en el matrimonio se busca la felicidad, ¿qué seguridad tienen los divorciados de ser felices cuando se casen segunda vez? No creían, no estaban persuadidos de que iban á ser felices cuando se casaron la vez primera?

Lucía, ó no se sentía con ánimo, ó estimó que no era conveniente seguir esta conversación; y, dándole otro curso, mencionó diversos puntos referentes á nuestras costumbres; mas á todas sus censuras hallaba Gabriel explicaciones satisfactorias, basadas ora en el clima, ora en la institución de la esclavitud, ora en la consideración misma conque la sociedad cubana mira á la mujer; y entretenidos con esta discusión, interrumpida más de una vez por los accidentes comunes del camino, llegaron por fin nuestros viajeros á la ciudad de San Carlos de Matanzas, apellidada, en estilo poético, la gentil Yucayo.

#### CAPÍTULO XXXIV

DON MATÍAS MANDA Á MADRID POR EL ÁRBOL GENEALÓGICO DE SU FAMILIA.

Mucho fué lo que agradecieron don Cayetano y su esposa á Marcial Codina la buena voluntad conque se prestó á realizar el viaje á Sagua, propuesto por el licenciado Castells. Tenía Marcial que abandonar sus negocios, que, si bien no muchos, dábanle como á novel abogado, harto que hacer; y lo que le dolía más, tenía que separarse de su querida Eugenia. La amistad que profesaba á Gabriel era sin duda en su pecho estímulo suficiente; pero le incitaban, además, su hermana Eulalia, los amigos todos y la misma Eugenia, la cual, como creemos haberlo dicho, estimaba mucho al condé pulo de su amante. Agréguese á esto, por que es circunstancia digna de consideración, la impresión que producían en las altas esferas de la sociedad habanera y aun fuera de ellas, las peripecias de la vida del que habían conocido y estimado con el nombre de Gabriel Reyes, y hoy admiraban con el de Gabriel Corsino, conde de Castelamar. No se hablaba de otra cosa; hasta la regu pompa conque se hizo el entierro del difunto conde, tenía en las conversaciones que en el mundo conocidas, del conde vivo. Haber visto á Gabriel era una recomendación, haber sido su amigo, un honor. Esperas conde á comer á José Miguel Montes y Joaquín Valles; y los botines que para el conde se puso el primero, eran, según decía el segundo, la novena maravilla, contando el Escorial como la octava. En cuanto á don Cástulo Comején, el cual había arrojado



al mundo que Gabriel, aunque flaco y desmejorado, estaba vivo, era punto menos que héroe; y andaba medio loco sin saber la casa que elegir entre las muchas donde le invitaban á comer para oír de su boca la relación de su encuentro con Gabriel, acompañada del inevitable episodio del ataque de su acástica trompa.

—Y ¿con qué motivo fuiste á la casa?—le preguntó uno, que era amigo de saber las cosas *ab ovo usque ad mala*.

—Te diré: los muchachos bayameses trajeron cartas de recomendación para mí cuando vinieron de su tierra, y yo suelo ir por allá..... uno de ellos compone unas contradanzas que hace temblar la tierra.

—Tú debiste inmediatamente haber dado aviso, Cástulo.

—¿Eh?..... pero si yo no sabía..... yo creía que era un estudiantillo.....

—Eres un mentecato.

—De tres por un cuarto; pero, ya se ve, esta sordera.....

Las Muerdecueros, que tanto tenían que decir sobre Gabriel, vieron de improviso aumentado el número de sus parroquianas, que deseaban saber todo lo que había hecho y no hecho nuestro héroe en su vida de muchacho.

No dejó de haber quien tuviese la curiosidad antojadiza de llevar el prurito y comen zón por los apuntes biográficos hasta el punto de echarse á rodar buscando á doña Petronila y á don Silvestre Paréntesis, que habían sembrado el primer germen del saber en el entendimiento del actual conde de Castelamar; pero aquellos dos dignísimos personajes yacían en el cementerio general. En prueba de la defunción de la venerable matrona, el nieto de doña Petronila mostró las correas, empolvadas y roídas, secas y chicharradas, conque la sapientísima maestra sostenía prácticamente el saludable y venerando principio de que la letra con sangre entra. Tocante al planetario de don Silvestre, nada pudo sobre este punto averiguarse; pero cierto varillaje, adornado de bolas deslustradas, que se halló en una gran pajarera perteneciente á una sobrina del ilustrado finado, la cual entretenía su árida vejez de solterona criando aves, hizo sospechar á los curiosos arqueólogos que aquel aparato astronómico, gloria de los días de exámenes de la escuela, había sido lastimosamente profanado. El que vivía era don Carlos Mirasol, y hablaba hasta por los codos, de su antiguo discípulo, encomiando su talento al compás de las subidas y bajadas de marras de las gafas.

La partera Juliana Francisca, sus compinches, el mediquito galohispano que ayudó á don Melchor Muerdecueros á tomar el camino del cementerio en lugar del de San Julián de los Güines, todos se trocaron en personas de importancia, porque habían visto alguna vez al hombre célebre del día. El licenciado Castells, que sólo trataba á su paisano don Jaime Codina para el arreglo de negocios facultativos, se hizo de pronto amigo de la casa; y el más lerdo hubiera

conocido que la mayor parte de las veces las visitas del licenciado tenían por objeto la linda cara y el ameno trato de la buena Eulalia. En estos acontecimientos inesperados en que él de tal manera se había señalado, veía don Ildefonso Esperas aclararse sus nublados horizontes; porque ¿cómo podría dejar de traerle alguna ventaja el crédito de un amigo tan poderoso como el conde de Castelamar, cuyas rentas en Cuba eran fabulosas, y tenía además fondos en Nueva York, París y Londres? No se diga nada de la casa de Aguirre, cuyo dependiente había sido Gabriel. Todos los empleados del escritorio, incluso el inglés, tenedor de libros, andaban por los muelles y almacenes hablando de Gabriel, y husmeaban por los rincones, á ver si daban con algún empolvado pergamino, por el cual viniese á descubrirse que eran, hijos los primeros de Grande de España, ó par, el segundo, de Inglaterra. Ambrosio se hacía cruces, contemplando desde su elevada esfera del reposo los altibajos de este mundo; y al dar la gran noticia á su mujer, que estaba haciendo de desabridas carnes é insípidas legumbres uno de sus famosos guisados, no pudo menos de exclamar: "Ese es el mundo, Trina: ¿quién le hubiera dicho á Santa Mónica que su hijo, que tantas lágrimas le hacía derramar, sería uno de los más grandes santos de la Iglesia?" Para don José Rosario, el tabaquero de la calle del Tejadillo y su vecino don Fulgencio, el amo de la tienda de ropa, los cuales sabían las relaciones que existían entre Gabriel y las Muerdecueros, y estaban alcabo de lo que aquél había hecho con motivo de la enfermedad de don Melchor, el acontecimiento era importante y trascendente.

—¿Ha visto usted, don Fulgencio?—observó el tabaquero, hablando de la gran noticia y combinándola en su caletre con lo que leía en los periódicos, y lo que oía á algunos parroquianos que habían emigrado y le contaban cosas estupendas;—¿ha visto usted? ¡Un caballero andando arriba y abajo por un talabartero de los Güines! Eso es como dice don Marcos, el que me compra tabacos, las señales de los tiempos; aunque yo no entiendo bien lo que quiere decir, si no es que los tiempos están malos, y tiene que tomar el tabaco al fiado.

—Desengañese usted, don José Rosario,—repuso don Fulgencio con gran gravedad, y, como su interlocutor, sin caer en la cuenta de las causas de la mudanza en los destinos de Gabriel, aunque estaban entrambos bien enterados del caso;—desengañese usted, eso es rebajar la dignidad de la nobleza; pero no es de extrañarse con tantas novedades que se ven hoy en día. Si la nobleza no se da lugar, adiós monarquía; y sin monarquía, diga usted que se vuelve la tortilla y quedamos á buenas noches. Porque, vea usted, ó somos ó no somos.

—Es claro.

—Que le vayan á usted con leyes y usos nuevos en el ramo del tabaco, y ahí lo tiene usted.





—Pues y ¿qué me dice usted del ramo de ropa?

—Ahí es á donde vamos á parar, don José Rosario; porque no hay remedio, por donde quiera que usted lo tome, siempre tiene que ser así.

—Precisamente eso es lo que digo yo.

Y no se dijeron más este par de mirabeles.

Pero quien no vió á monsieur Didier cuando supo la vuelta que acababa de dar la rueda de la fortuna de monsieur Ramírez, *ce jeune homme, tres comm'il faut, parbleu!* no vió nada de bueno. Comunicáronle la nueva sus vecinos los bayameses, añadiendo la de su particular invitación para ir á comer en casa del señor de Esperas. Admiróse el francés de la noticia; y admiró los botines que en esa ocasión pensaba calzar José Miguel, no sin una cumplida dosis de envidia, por cuanto él de todo punto estaba por la naturaleza imposibilitado de usar para su persona de esa clase de adornos, siendo sus pies juanetudos y de más que medianas dimensiones. No dejó de concebir monsieur Didier alguna esperanza de que fuese él también agraciado con una esquila de don Ildefonso, con tanta más razón cuanto que el aristocrático nombre de este caballero figuraba dignamente en sus libros de cuentas; pero no tuvo esa invitación ni la de asistencia á las exequias del conde. La falta de esta última le tuvo por espacio de una hora caviloso y suspenso, pues estaba persuadido de que era *son dervoir* presentarse en el entierro aún sin que le dieran vela, como amigo de la casa; y así lo hizo, por fin, estrenando un frac negro que al intento mandó hacer inmediatamente.

Ahora bien, imagine el avisado lector, si en medio de estas idas y venidas, estos corrillos, esta agitación de los bullebulles, los unos por averiguar lo que ignoraban, los otros por desembuchar lo que sabían, no sería la de Marcial Codina una de las figuras más prominentes. ¡El íntimo amigo, el confidente del nuevo conde de Castelamar! Hombre hubo que mandó extender á favor suyo un poder general, sólo para tener el pretexto de ir á su casa y tomar lengua. El día de su partida para Sagua el vapor estaba lleno de gente, que, para poder asegurar las cosas con toda veracidad, fueron á despedirse de él, dando por sentado que sólo él era capaz de acometer la empresa de traer en triunfo á la Habana á Gabriel Reyes, alias Fulano Ramírez, alias Gabriel Corsino, conde de Castelamar. No más conmoción, sin duda, causó el famoso argonauta cuando saltó en la galera para dejar las costas de Tesalia é ir en busca del vellocino de oro.

Partió, pues, el buen Marcial; y, sin que en el viaje le aconteciese cosa alguna digna de mencionarse en nuestra historia, llegó á Sagua al siguiente día; y hospedándose en un hotel ó posada recomendada por el sobrecargo del vapor, echóse á buscar á Luz

Corsino, dando por seguro que al rededor de ella andaría revoloteando la mariposa que buscaba. En una población pequeña no es difícil dar con una persona, y pronto supo Marcial las señas de la casa en que vivía la familia de la señora de Corsino, la cual, como á su tiempo dijimos, era de Sagua. La diligencia fué, hasta cierto punto, inútil; porque cuando Marcial se disponía á salir para hacer á don Matías una visita de exploración, se encontró de manos á boca con don Servando de Miranda.

—¡Don Servando!

—¡Licenciado!

—¿Usted en Sagua?

—Por la vía de España, Inglaterra y Francia, ¿qué le parece á usted? Amigo licenciado, los hombres de negocios andan rodando por el mundo como una bola de billar. Pero ¡vaya! que usted también ha ido dando tumbos por el charco salado, y viendo tierras nuevas. ¿Qué tal? ¿qué tal?

Con esta introducción dieron entrambos principio á la relación de sus viajes; pero Marcial era demasiado impaciente para consentir en dedicar largo tiempo á esta conversación, así es que de repente le dió un corte.

—¿Usted habrá venido á Sagua á ver á don Matías?

—Así es,—contestó don Servando, arreglando la corbata de Marcial;—porque, querido, los negocios van viento en popa. Alguna falta hay de contante; pero, por fortuna, el pago de los pedidos hechos en Europa es á plazos cómodos; y, para el abono de derechos de aduana, cuento con la ayuda de don Matías; de manera que, si todo va bien, como lo espero, logro mi objeto de abrir un establecimiento por mayor con la facilidad con que nuestro bizarro general O'Dónnell está yendo á apoderarse de Tetuán.

—¡Dichoso usted!—exclamó Marcial, haciendo una tentativa por vadear el terreno de la diplomacia, y procurando apartar su silla de la de don Servando, que no podía tener las manos quietas.—¡Dichoso usted! De un viaje hace dos mandados: trata usted con su ministro de Hacienda, y al mismo tiempo obtiene usted los favores de su linda hija.

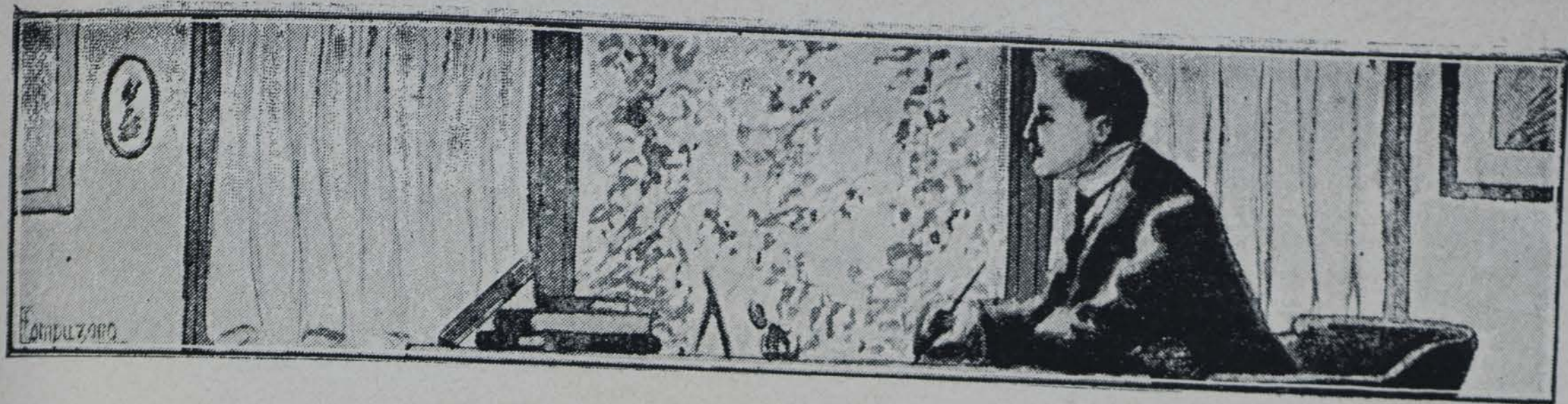
—¡Quiá! calle usted, licenciado; lo que es de esa pieza, ni muestras hay para Servando de Miranda. Voy á hablar á usted con franqueza: yo tengo para mí que la chica está prendada de un amigo de usted. ¿Qué más da? No faltará alguna otra que sea más blandita. Al corazón, amigo, no hay que ponerle grillos: ¡Dios nos libre!

—¿Todos están en Sagua, por supuesto?

—Monsita y la niña, sí: lo que es don Matías, anda por el campo con un cuñado, que quiere, á todo trance, que compre ingenio. Vamos, y ahora, ¿qué noticias hay por la capital? ¿qué se dice de la heroica muerte del hijo del conde de Castelamar?

(Continuará)





## DESDE MI SITIO

Por Raimundo Cabrera

VIII

A José García Montes

PRO PATRIA (1)

¡QUÉ largas aquellas horas de la emigración!

Pasábamos los días afanados en leer las últimas noticias de los periódicos, en comentar los sucesos acaecidos, en prever y suponer los que habrían de acaecer, en confiar, esperar y sobre todo, en sufrir.

Aquellos hogares improvisados á donde habíamos trasladado con nuestros hijos pobres despojos del bienestar perdido, eran por su aspecto, por las visitas que entraban y salían, por lo que se hablaba, se conspiraba y se hacía, más que habitación de las familias, verdaderos clubs en los que se mantenía vivo un ideal, se despertaba con él, se llevaba á la mesa, daba solaz y penas á todas horas, y hasta en el lecho, en las horas de reposo, se agitaba en el cerebro dormido, no como una pesadilla sino como el mejor de los ensueños.

Para los que vivíamos en el extranjero, Cuba era el recuerdo y el afán constante y los bravos luchadores que sufrían y morían en sus campos de batalla, podían contar en que ese otro ejército pasivo y sufriente que aceptó el ostracismo por simpatía positiva á la misma causa, los acompañaba con

su acción, su amor y sus sacrificios.

Pero, los días eran eternos, transcurrían las semanas, los meses, los años y el momento suspirado no llegaba. ¡Quién tendría la dicha de pisar al fin el suelo redimido! ¡Acaso tantas amarguras y lágrimas y sangrientos holocaustos llegarían otra vez á esterilizarse!!...

Para contrarrestar esos desfallecimientos momentáneos nos juntábamos y parecía la casa de un emigrado la casa de todos.

Ahora me viene á la imaginación el recuerdo de aquella *noche última* de 1896 que celebramos en mi inolvidable casita de Irving Place, donde se fundó CUBA Y AMÉRICA, y que por los términos expresivos del mensaje presidencial de Cleveland creíamos en nuestros anhelos que sería la última Navidad de penas de los desterrados.

Pusimos en la mesa todos los platos que podían imitar ó reproducir en la apariencia el menú de Pascuas de las tradiciones cubanas. Presidía aquella cena de proscritos Enrique José Varona, ese filósofo rebelde que pareciendo frío en sus maneras ha tenido siempre un corazón vehemente, una pluma tenaz y una palabra ardorosa para defender la emancipación de su patria. Pero, me equivoco, más que él presidía Lola Tió, no sólo por las preeminencias del sexo, sino por

(1) Esta carta la dedico especialmente á Patria Tió y á Fernando Sánchez de Fuentes.



las de su estro, y ser la poetisa que cantaba en bellas estrofas las penas y las hermosas esperanzas de aquel período de luchas y de anhelos generosos. Allí estaban Félix Iznaga, cuyos inapreciables servicios en la prensa americana y como redactor diario del *Sun* habrán de ser siempre reconocidos; Nicolás Heredia, aquel literato malogrado que compartió conmigo la redacción de CUBA Y AMÉRICA y á quien no abandonó nunca la fe en el triunfo inevitable del ideal cubano; Benjamín Giberga, ese trovador de rimas cortas que tomó las proporciones de héroe legendario en el naufragio del buque filibustero Hawkins; Gonzalo Núñez, el pianista portorriqueño cuya naturaleza de artista traducía al piano en hermosas improvisaciones los himnos patrióticos; José Baguer, recién llegado de los campos de batalla, convaleciente de sus heridas y enfermedades; José Vidal, el tribuno fogoso de acento y apariencia catalanas que tuvieron por español las muchedumbres cuando apareció en la tribuna del Chickering Hall y que mostró bien pronto su indómito é ingénito carácter de revolucionario cubano; Leopoldo Romañach, que acababa de regresar de Roma entre los míseros inmigrantes italianos; Secades, un joven capitancito del ejército que apenas si tenía bozo en los labios; Rovirosa, perseguido por Weyler; Miguel Alorda, un muchacho soñador que se marchó perseverantemente en tres expediciones y hecho prisionero y deportado en las dos primeras, murió triste y oscuro en la última para no alcanzar más que este triste recuerdo.... Lorenzo Betancourt, Bonocio Tió, Antonio Carrillo, Angel Gálvez Guillén, Francisco Nadal, Carlos Dufau y otros más que ahora escapan al recuerdo momentáneo.

Sobre la mesa, en el centro, colocamos como trofeo una bandera cubana que conservo, que en los jardines de Versalles, en París, pocos meses antes, había cubierto

también otro banquete de emigrados celebrado por Marta Abreu y Luis Estévez, al que asistían con sus familiares y los míos, Carlos de la Torre y aquel mártir de su patriotismo: Rafael Cabrera, cuyo nombre evocará siempre la memoria como un modelo de abnegación cándida y de generoso sacrificio.

Las damas prendieron en los opales de los caballeros flores y cintas con los colores de la bandera revolucionaria y en aquella comida alegre y efusiva de corazones tristes que celebraban en el hogar de los proscriptos el advenimiento de un nuevo año que trajese en sus días el del triunfo y la reparación y la gloria, parecía entre las contracciones risueñas de los semblantes que en cada pupila estaba suspensa una lágrima.

A los postres estallaron los brindis; brindis francos, espontáneos, sin preámbulos retóricos ni metáforas buscadas; manifestaciones ingenuas que expresaban anhelos y penas, que recordaban ausentes y víctimas, que hablaban siempre de la patria; frases hondas que proponían al sollozo intercaladas con chistes que arrancaban carcajadas.

Después de los brindis y de las estrofas, la conversación larga, confusa, en alta voz, por grupos, por parejas, cruzándose las palabras un tiempo, formando esa algazarra bía plácida y movida que excluye y no admite ningún género de artificios y convencionalismos y que es propia de las reuniones íntimas en que se agitan familias y elementos simpáticos verdaderamente identificados.

Allá á las tres de la madrugada se extinguieron los rumores de la conversación y se cambiaron los últimos abrazos saludando el nuevo año. Los comensales se separaron y á través de aquellas cubiertas de nieve y recibiendo en el rostro los blancos copos caían copiosamente, volvió cada uno con sus angustias y su soledad y sus anhelos al pequeño rincón que



en la inmensa ciudad les daba un hogar transitorio y prestado.

De aquella cena que nunca olvidaré, me queda un recuerdo vivísimo y saliente que se destaca en mi memoria cuando evoco todo ese pasaje con más brillantez y más relieves, como se destaca entre un montón de joyas una perla perfecta ó en un ramo de flores un botón fragante.

Habíamos convenido en no ir á la mesa hasta después de las doce y que marcaran los sonidos del reloj el principio del nuevo año. Para hacer tiempo y sin que nadie se lo pidiera, Gonzalo Núñez se sentó al piano y arrancó á las teclas con el gusto y sentimiento que le han dado reputación de artista genial, las notas de un nocturno melancólico de Chopin que todos escuchaban con deleite y tristeza y recogimiento. En un rincón de la antesala, alejada de la reunión, junto á una ventana, á través de cuyos cristales se veía caer la nieve y se divisaba un cielo brumoso sin luna

y sin estrellas, una joven, con un reloj abierto en sus manos y sobre la falda, fijaba sus miradas en el minuterio que había de marcar la hora de la media noche, y en su rostro dulce, en su aspecto silencio-

so y abstraído revelaba que su pensamiento y su vida toda estaban consagrados á un recuerdo único, á una cita espiritual concertada para aquel instante entre dos corazones amantes víctimas también por las tristezas de una separación sin término conocido, de ese torbellino social que se llama la Revolución, que derriba hogares y diezma pueblos y dispersa las familias, y convierte en tristes realidades los más hermosos ensueños.

¡Cuántas cosas me hizo pensar aquella niña con su reloj en la falda y su mirada abstraída!

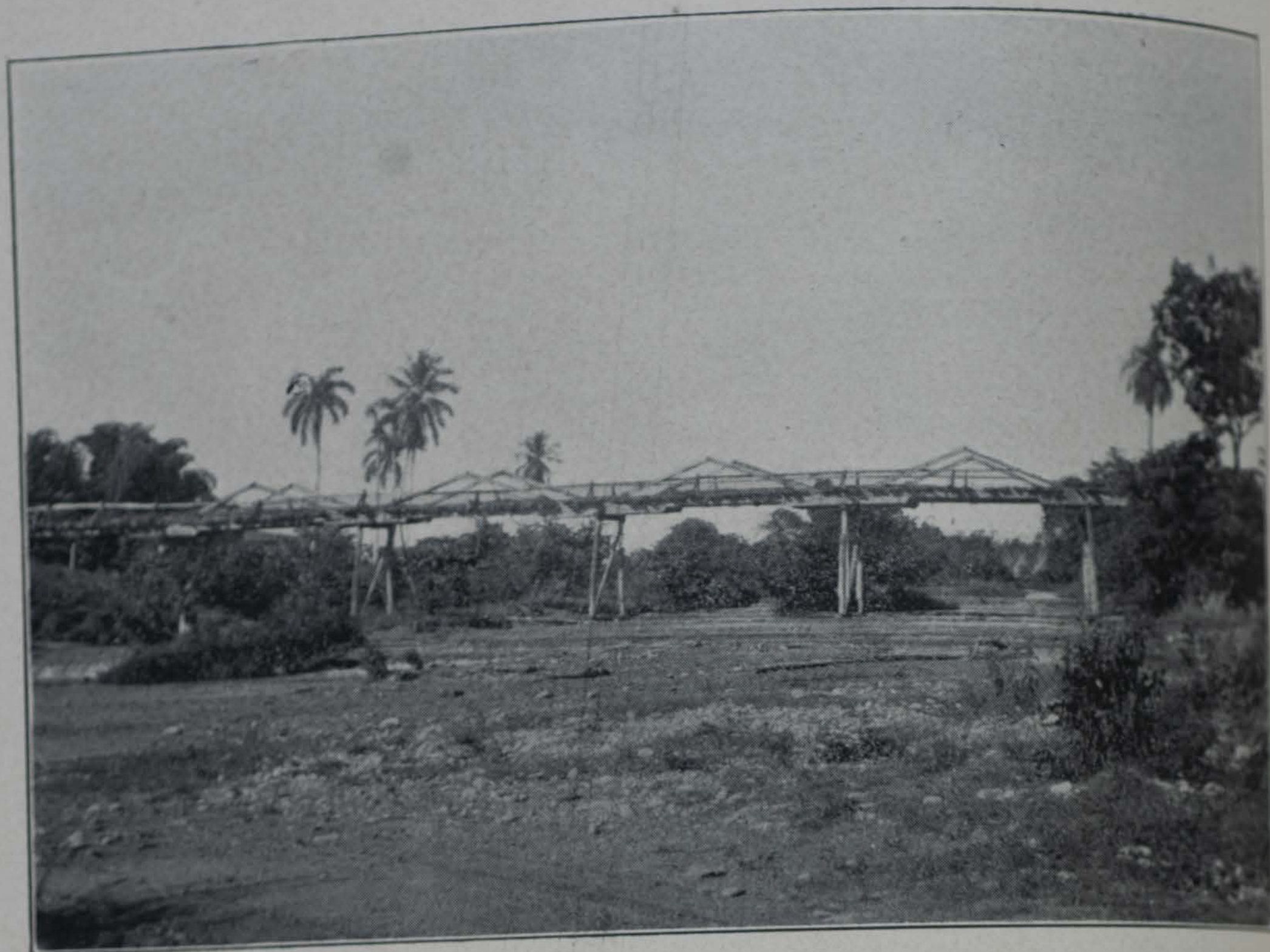
Cuando las doce sonaron y la concurrencia se alzó para estrecharse las manos y lanzar al aire á una voz el *happy new year* del país amigo que nos daba asilo, y el Viva Cuba Libre de los perseverantes proscriptos, la joven solitaria arrojó por un minuto su mirada á través de la ventana, la clavó en un punto de aquel cielo lleno de brumas de donde caía la nieve y no surgía ningún resplandor.... y su

rostro irradió una luz misteriosa, visible, sintiéndose feliz al soñar que en aquel punto se juntaba con la suya la mirada amorosa, lejana, del amante ausente, fiel á la cita.

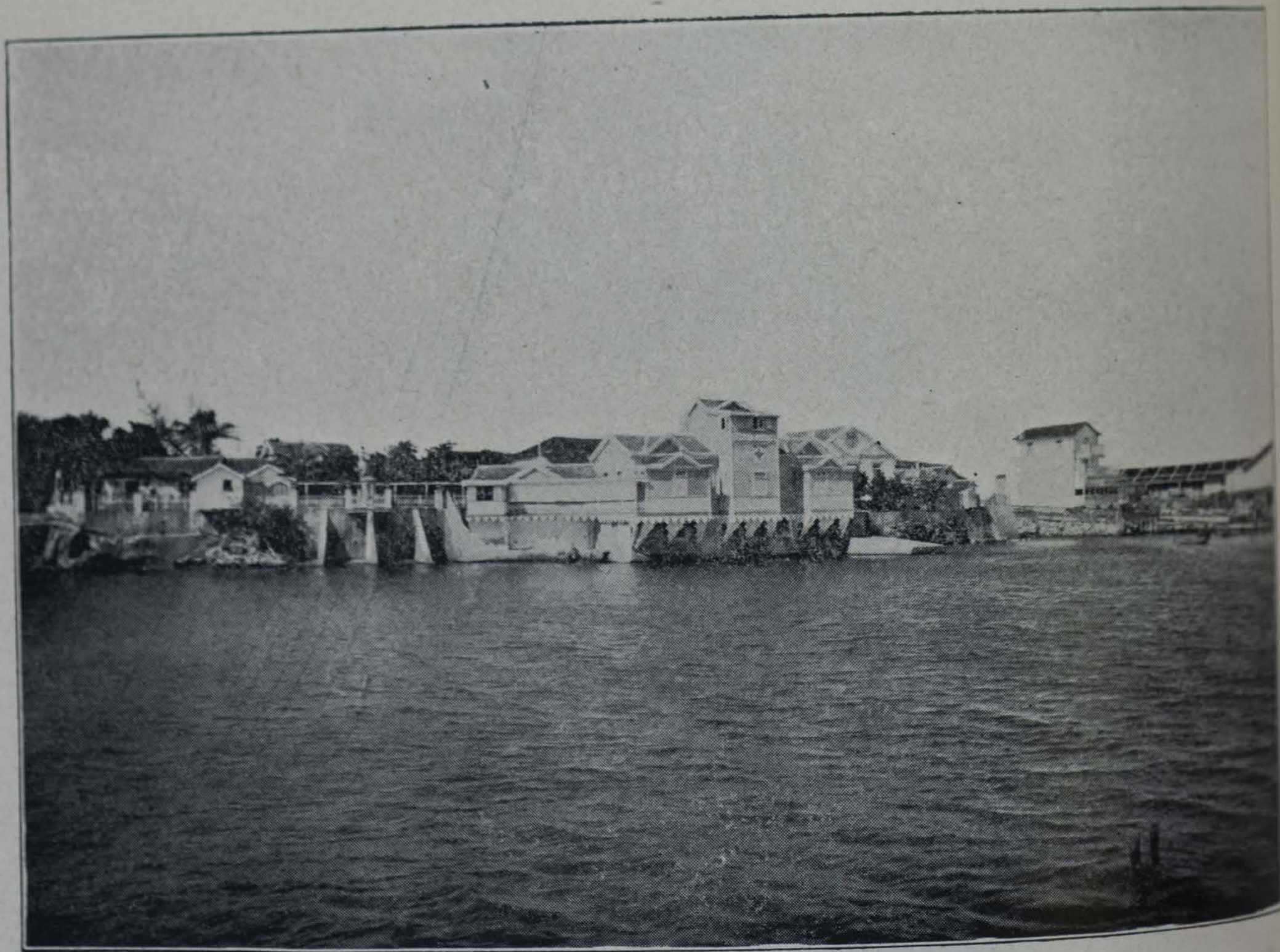




CUBA ILUSTRADA



GUANTÁNAMO.—PUENTE SOBRE EL RÍO GUASO



*Fot. de Rob Roy*

GIBARA.—CHALET D'SILVA



## REVISTA DE IMPRESOS

*El Municipio y la cuestión de Razas*, por Francisco Carrera y Jústiz. Folleto de veinticuatro páginas. Habana.—Con la competencia que le caracteriza trata el autor el asunto. Define la cuestión municipal y la de razas, relacionando ambas para evidenciar la influencia de la segunda en la primera. Estima que la raza se defiende en los municipios, y que en Cuba, en interés de la raza latina, debe tenderse principalmente al buen gobierno municipal.

*Estación Central Agronómica*. Santiago de las Vegas.—La circular número dos está dedicada á las sustancias útiles como fertilizantes. Todas las interesantes publicaciones de dicha Estación son remitidas libres de gastos á las personas que las soliciten.

*Nuestros novelistas*, por Norberto Estrada. Opúsculo. Montevideo.—Es un brevísimo pero primoroso estudio de los primeros novelistas uruguayos: Eduardo Acevedo Díaz, Carlos Reyles y Xavier de Viana. Preceden á los juicios sobre éstos un capítulo dedicado á los primeros ensayos novelescos que se manifestaron en el Uruguay, y otro en que pone de manifiesto el influjo de la novela naturalista. El Sr. Norberto Estrada, á un claro criterio crítico, reúne un buen estilo literario.

*Guía-Directorio del Comercio, Profesiones é Industrias de la Isla de Cuba*. Un tomo encuadernado de trescientas cincuenta páginas. Comprende tres partes: la primera que se refiere á la República cubana, su gobierno, Universidad, Escuelas é Institutos, Juzgados, etc.; la segunda á la Habana, con un Índice de sus habitantes por orden alfabético, en español é inglés, un indicador de todas las profesiones y otro indicador de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles, y la tercera se refiere al resto de la Isla. Contiene además un Índice geográfico completo de Cuba por orden alfabético. Es un valioso libro que no debe faltar en ninguna oficina. Su precio es \$2.50, hallándose de venta en la librería de M. Ricoy, calle del Obispo 86.

*La Ley Foraker*, estudio histórico-político comparado, por el Dr. Cay. Coll Cuchi. Volumen de más de doscientas páginas. San Juan. Puerto Rico.—El Congreso Federal de los Estados Unidos, el día 12 de Abril de 1900, aprobó la llamada *Ley Foraker*, por la cual sustituía en Puerto Rico el gobierno militar por el civil. El cambio no satisfizo del todo al pueblo puertorriqueño, que veía en la citada Ley Orgánica un obstáculo al desenvolvimiento del derecho

público; y el descontento continúa al extremo de que la opinión reclama la sustitución ó enmienda de la Ley Foraker.

El Dr. Coll Cuchi, al escribir su bien meditado y notable trabajo, combatiendo la mencionada Ley, ha obedecido á un fin noble y patriótico, cual es el de recabar para Puerto Rico un régimen político, dentro de la esfera americana, más en armonía con la libertad y la democracia.

Divide su obra en tres partes: en la primera hace una breve historia política del pueblo de Puerto Rico; en la segunda analiza la Ley Foraker, la comenta y estudia su interpretación y aplicación; en la tercera examina las diversas cartas coloniales y la Carta Autonómica de Puerto Rico, comparándola con la Ley Foraker.

*La Revista Pan Americana*, publicación internacional de Diplomacia, Industrias y Finanzas. Lima, Perú.—Hemos recibido el segundo número de esta importante revista que dirige el Sr. Aníbal Mántua. En ella leemos dos trabajos de interés para los cubanos, por referirse á compatriotas nuestros: el uno al Sr. José Payán, y el otro al señor Joaquín Godoy, meritísimo y laborioso hijo de Cuba, gerente del Tranvía Eléctrico de Lima á Chorrillos, muy apreciado y querido en el Perú.

*Boletín del Instituto Científico y Literario "Porfirio Díaz"*. Toluca, México.—Con agrado hemos recibido la visita del apreciable colega.

*La Renaissance Latine*. Mayo. París.—Un interesante artículo leemos en este número, firmado por M. D. Calvo Coressi. Titúlase "M. Felipe Pedrell y el drama lírico español", y en él se hace un rápido estudio de la evolución musical en España, su antiguo esplendor, su largo período de inercia y su actual renacimiento, en el cual ha tomado principalísima parte Felipe Pedrell. Pasa revista á las numerosas obras del compositor español, señalando como notabilísima la trilogía de "Los Pirineos".

Nuevas publicaciones:

*Ki-ki-ri-kí*, revista semanal ilustrada, que ha comenzado á publicarse en Unión de Reyes.

*La Musa Americana*, revista de Arte que dirige y redacta el distinguido poeta Justo Pastor Ríos. Quito. Ecuador.

*El Foro del Porvenir*, órgano de la Sociedad "Jurídica Salvadoreña". Publicación mensual. El Salvador.

*Cuba Literaria*, revista semanal ilustrada. Santiago de Cuba.



ALBUM DE DAMAS



*Fot. de J. B. Gastón*

Srita. Angelina Cordovés



# LAOCOONTE

Por Luis Rodríguez Embil

HAY una estatua en la galería de esculturas del Vaticano, la cual posee la virtud mágica de que vista una vez jamás se olvida. El visitante ve las obras maestras de Fidias y Praxiteles; el dios Marte en bronce, de proporciones colosales; el Apolo de Belvedere, bello, según la concepción helénica de la belleza, pero que al curioso *no griego sino bárbaro*, tal vez no agrade, por no hallar en la pureza de las líneas, acompañado de cierta falta de expresión, su ideal de la belleza realizado. Lo mismo puede ocurrirle con la Venus: aquella nariz *sin puente*, con todo y ser perfecta, quizás no le parezca bien; cabe en lo posible. Pero, al llegar á la pequeña cámara, donde un hombre

de mármol se retuerce en contorsiones de un dolor sobrehumano; al ver un cuerpo, cuyos músculos todos se contraen en un supremo espasmo de agonía; entonces, se inmoviliza, se siente débil, porque la contemplación de lo sublime es deprimente; no se puede abarcar por completo como se quisiera. ¡El débil organismo de barro, al sentirse penetrado por los divinos destellos del genio, desfallece!

Se encontró la estatua en Atenas hace varios siglos. Está en Roma desde el siglo XV. Se ignora quien fué el autor: ¡De cierto un semidiós, quien le infundió su espíritu al tallarla! El gran Miguel Angel Buonarrotti, la calificó como la MEJOR ESCULTURA DEL MUNDO.

## NOTAS Y NOTICIAS

Por Fructidor

VIDA lánguida, muy lánguida y monótona la vida social habanera en los meses de verano.

La influencia enervante del calor no sólo se deja sentir en el cuerpo físico, sino que llega hasta el alma, a modo rrándola, robándole energías y voluntad.

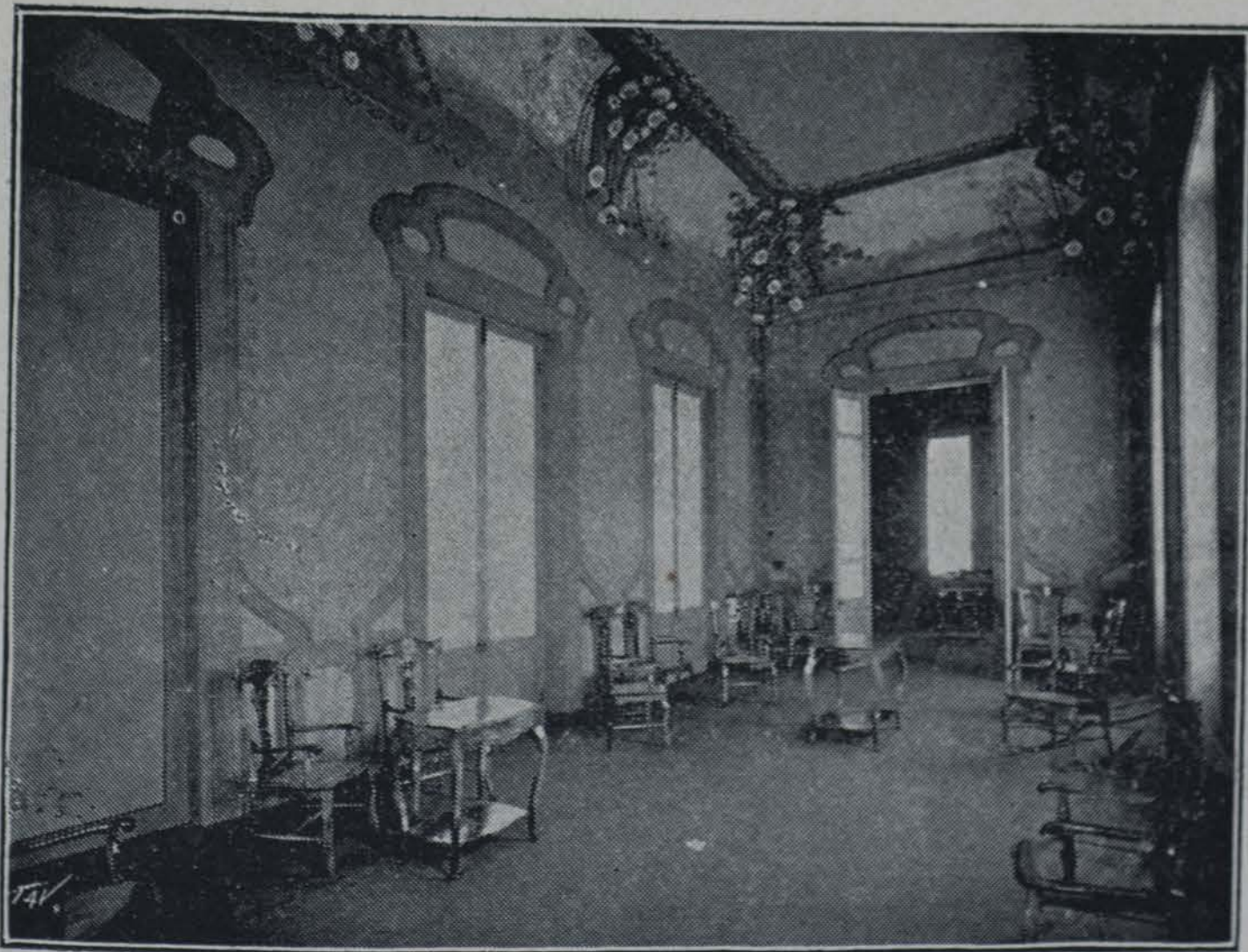
Verdaderamente en estos días calurosos de Julio y Agosto, en que se hace pesado el más ligero esfuerzo, sólo se puede estar á la sombra, sentado en una mecedora, con un buen abanico de gúano y

una mesita al lado llena de helados de frutas.

Y la suprema aspiración, mejor que sentado en mecedora, sería estar tendido en una

hamaca suspendida de dos coposos árboles, y sentirse abanicado por unas manos blancas, que sirvieran de complemento á unos brazos torneados, y éstos á su vez estuvieran unidos á unos hombros hermosos, sobre los cuales hubiera la más bella cabeza de mujer.

Así, y sólo así, sería sq-



PABELLÓN DE CUBA EN SAN LUIS, UNO DE LOS SALONES



portable el verano tropical. ¡Ay! no son más que ilusiones.

La realidad impía nos obliga á estar sobre la mesa de trabajo, escribiendo crónicas insustanciales, sudando, rabiando, y sin el consuelo de unas manos blancas que nos abaniquen y de unos ojos bellos que nos acaricien.

\*\*\*

La compañía de *Payret* resulta mucho más en la comedia que en el drama. Es una verdadera lástima que las exigencias del público obliguen muchas veces á que se pongan en escena ciertos esperpentos dramáticos que impiden todo lucimiento en artistas modestos pero llenos de buena voluntad.

Hace algunos días pasamos ratos agradables viendo representar "La loca de la casa", una de las más afortunadas creaciones de Pérez Galdós.

El Sr. Bravo hizo un Pepet muy bien caracterizado y tuvo momentos felices; la señora Adams personificó de modo inimitable á la monjita que sacrifica su vocación religiosa para salvar á su padre de la bancarrota y de la deshonra. La comedia de Galdós es muy bonita, no obstante sus defectos, entre los cuales no es el menor la exageración del tipo de Pepet.

"El señor Cura" y "Militares y Paisanos", fueron también presentados con propiedad y desempeñados con acierto.

\*\*\*

Buenas noticias referentes al Teatro Nacional.

Es cosa segura la venida de Italia Vitaliani y Carlos Duse, dos artistas italianos de fama europea. Debutarán en Octubre.

Para Diciembre tendremos una compañía de Opera, en la que figurarán estrellas de primera magnitud. Ya tendremos ocasión de hablar con más detención de la brillante temporada de ópera que se prepara.

Interin, y en espera de las novedades anunciadas, continuará el incansable Pildaín sus representaciones dramáticas dominicales.

\*\*\*

Malos vientos corren para el *Ateneo* y *Círculo de la Habana*.

¿Será posible que no se pueda sostener en

esta capital una institución de carácter literario y científico?

No falta quien afirma que el defecto capital, el mal de origen de la Sociedad que agniza, estriba en que se quiso hermanar la seriedad de un *Ateneo* con el *danzonco* de un *Círculo de recreo*.

Y puede que tenga razón.

Que sirva de ejemplo.

\*\*\*

La última reunión en los Baños "El Progreso", muy agradable y animada.

Se rumoriza que tan alegres reuniones tocan á su fin. Lo lamentamos.

\*\*\*

Dos notas tristes registramos esta semana. La muerte del Sr. Nicasio Estrada Mora, cuyo entierro fué una gran manifestación de

duelo del pueblo habanero; y el fallecimiento, en Nueva York, de la esposa de nuestro amigo el excelente poeta cubano señor Francisco Sellén.

Nos asociamos al duelo que motivaron ambas pérdidas.

Un suscriptor nos escribe dándonos las gracias por nuestras recomendaciones del chocolate tipo francés

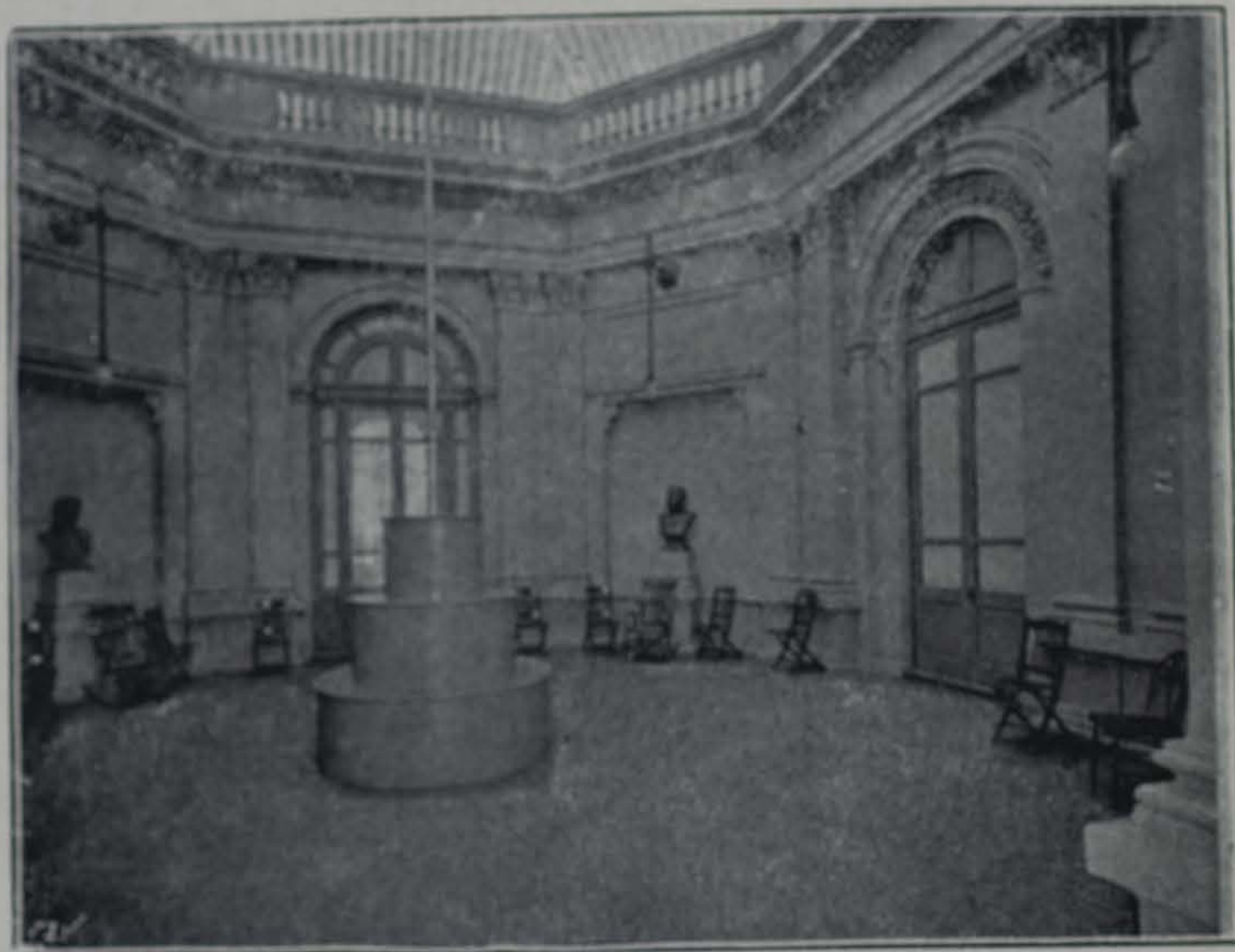
que elaboran los Sres. Vilaplana y Guerrero. Nos dice que debido á ellas, probó dicho chocolate, que encontró riquísimo, siguiendo luego consumiéndolo diariamente, logrando con ello aumentar algunas libras de peso y evitar las malas digestiones que le producían otros alimentos.

Se acerca el término fijado para la distribución de premios del Certamen que en obsequio de los niños inició la fábrica de cigarros *El Turco*.

Los juguetes que obtendrán los vencedores, son de gran valor.

Conque, á fumar los cigarros de *El Turco*, para obtener mayor número de postales.

Madrugá, Cuba, Octubre 1º—Certifico que hago uso diario en mis indicaciones de la inmejorable Emulsión de Scott, que considero un excelente preparado de utilidad en las afecciones del aparato respiratorio.—Eduardo G. Lebreo.



PABELLÓN DE CUBA EN SAN LUÍS, PATIO INTERIOR